"Freedom,, 127 Ossulton Street London England

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1797 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 18 de 1904

Año VIII, Número 401

HISTORIA DEL DÍA

En el Club del Progreso

Lo mismo que en la taberna, al *Bacarat* ó al *truco*, se despluman los jugadores.

Lo mismo que en la taberna, en el salón del club elegante, hay manos crispadas estrujando cartones pintados mientras las miradas ávidas reflejan ambiciones sórdidas.

Lo mismo que en la taberna se juega el trabajo propio y ageno, la dignidad contra el centavo, el pan del hijo contra las alhajas de la querida, el placer venal contra la reputación del amigo, la vida misma contra el honor convencional y torpe.

Lo mismo que en la taberna, en el salón del club elegante, el tahur apela á sus mañas y, como en la taberna, de repente un *as en puerta*, la carta cantada, la mano sobre la mano y el insulto brutal pregonando la fullería, causan el asombro de los ingénuos... y la indignación de los pillos.

Lo mismo que en la taberna, en el salón del club elegante, se produce la escandalera; sólo que en el primer caso intervienen polizontes y en el segundo padrinos y comisiones que discuten, con ardimiento, la moralidad de lo inmoral.

...Y sigue siendo un honor ser miembro del club elegante!...

ALBERTO GHIRALDO.



FRANCIA

La Compañía Trasatlántica de Navegación ha declarado que considera definitivamente interrumpidas todas las negociaciones de arreglo, con el rechazo que por parte de los huelguistas de Marsella ha sufrido su proyecto de reglamentación del trabajo á bordo.

Vuelven á ensayarse otras soluciones, en cuyo éxito no hay que confiar mucho.

ESPAÑA

Se ha abierto á la navegación el canal de Castilla. Se considera que esto reviste gran importancia para numerosas regiones españolas, avecinadas al canal.

—No disminuye la gravedad de la situación creada en Palencia por el movimiento huelguista.

—Nuevas noticias recibidas de Valencia tienden á rectificar la noticia de haber sido atacados en el Paseo del Príncipe el alcalde de la ciudad y otros dos acompañantes suyos, amigos de Blasco Ibáñez, por los sorianistas; ahora atribúyese el asalto á los clericales.

—No hay novedades en el asunto de la prisión del anarquista Flores ó Durand en Madrid ni sobre lo de la bomba en Barcelona. Toma cuerpo la creencia de que en ambos casos no se trata sino de una mistificación oficial.

—El diputado republicano Lerroux recibió una amonestación del gobierno por un discurso que aquel pronunció en una reunión de sus correligionarios en Coruña, discurso considerado por las autoridades como altamente subversivo.

ITALIA

Cumpliendo la resolución votada en el último meeting, todos los gremios se han declarado en huelga como demostración de protesta contra los atentados policiales en Buggerru. Se da una significación muy acentuada á esta huelga por coincidir con el nacimiento del príncipe heredero.

—También se ha declarado la huelga general en Génova y Monza.

—Ya se han producido choques en Génova, entre los huelguistas y las tropas. De los disturbios y cargas correspondientes, han resultado 18 heridos. La autoridad, siguiendo la práctica establecida para estos casos, detuvo á varios obreros.

Guerra Ruso-Japonesa

Parece que está á terminarse el período de tácita tregua establecido entre los combatientes en la Manchuria. Se anuncia que se han producido nuevas escaramuzas, todavía de escasa importancia, en los alrededores de Mukden. Por otra parte, aparece casi comprobado que los japoneses han empezado á moverse sobre ese punto.

—Según los últimos informes, la situación del general Stoessel, jefe de las fuerzas rusas que defienden Port Arthur, está haciéndose sumamente crítica. Las fuerzas sitiadoras han iniciado un nuevo avance, que contribuye á aproximar esa situación á lo insostenible. El reparto de raciones á los defensores de la plaza, dícese que ha disminuido de 33.000 á 1.500. Calculan que en los hospitales de la misma hay 24.000 asilados, entre heridos y enfermos. Agrégase que lo más angustioso para los sitiados es la escasez de municiones y que ya está autorizado Stoessel á rendirse.

—El capitán del vapor inglés «Margit Groetel», con cargamento de carbón desde Cardif. á Solina, avisa que el 6 de Septiembre fué detenido por el crucero auxiliar ruso «Terck» cerca del Cabo San Vicente.

—*The Times* dice que los rumores que vienen circulando desde hace una semana sobre probabilidades de término de la guerra ruso-japonesa, tienen como fundamento tan sólo la situación difícil en que se encuentra Rusia después de los continuos contrastes que ha experimentado. Cree que no sería difiil que el emperador Guillermo ofreciera su mediación.

—Se ha desmentido la noticia circulada últimamente, de haber renunciado el ministro ruso de la guerra, vice almirante Avellane.

Revolución Uruguaya

Se da como herido de gravedad al guerrillero Julio Barrrios, del ejército del gobierno.

—No se sabe nada todavía de las nuevas gestiones de paz iniciadas simultáneamente por diversos conductos.

—Dice *Diario Nuevo*, de Montevideo: «Después de la batalla de Masoller, el coronel Lamas casi es fusilado, pues empezó á proclamar su desaliento á boca llena, diciendo que debía darse todo por concluido. Algunos jefes le increparon y reuniéronse para fusilarlo, pero las explicaciones que dió Lamas y la intervención de sus amigos le salvaron.» El mismo diario formula nuevos y graves cargos contra Juan Francisco, que ordenó que la guardia federal no hostilizara á los revolucionarios, á quienes arengó obligándoles á pasar á territorio uruguayo.

Revolución Paraguaya

Se dice que el vapor «Pollux» ha salido de Corrientes conduciendo hombres y armas para los revolucionarios.

—No se han producido otras novedades de importancia, después de los últimos encuentros, cuyo resultado desfavorable al gobierno es ya conocido. Los revolucionarios buscan, en el litoral argentino, proveerse de elementos sanitarios, demostrando en ello verdadera ansiedad, lo que inclina á pensar que hañ sufrido numerosas bajas.

SISTEMAS DE EXPLOTACIÓN

LA PROTESTA que viene denunciando sucesivamente la usura cometida por las Agencias de compra-venta y las de conchavo, se ocupa hoy de un tema que ha de herir muchas suceptibilidades, al parecer respetables.

Nos referimos á las relaciones existentes entre los dueños de establecimientos públicos y el personal de servicio.

Es un hecho comprobado que, muchas veces, los patrones, en su vida privada, son un modelo de virtud y de afabilidad.

En cambio, tan pronto como se encuentran sentados en el trono de su caja, se convierten en déspotas insoportables y buscan toda clase de pretextos para hacer comprender á sus dependientes la majestad de su tiranía.

Es lo que sucede precisamente con los empresarios de cafés, bares, confiterías ó restaurantes.

La mayor parte de ellos se olvidan que tambien han tenido comienzos humildes, que han llevado el gorro blanco del cocinero, el delantal del mozo ó la blusa del peon.

Y aquellos mismos que, hace diez, quince ó veinte años, dificilmente se resignaban á sus tareas penosas, á su sueldo reducido, á la propina aleatoria, se extrañan de las pretensiones de los trabajadores de hoy que son idénticas á las formuladas antaño por los burgueses de la actualidad.

Si, de buena fé, un reporter les va á interrogar, contestarán:

—Es cierto! En mi casa se trabaja duro. Pero yo tambien, en mis mocedades, he sufrido mucho, ganado poco, y comido mal. No trato peor á mi personal que los demás propietarios. ¡Que aguanten los reclamantes como he aguantado yo!...

Existe, pues, aún en las mejores casas, como las de Luzio, Charpentier, Aue's Keller, Sportsman, el Americano, etc., el propósito deliberado de no aceptar ninguna nueva reforma en pro de los mozos.

Sería, en efecto, violar la tradición suavizar las asperezas del oficio, y contrario á la disciplina no tratar á los *garçons* como á cafres militarizados.

¡Cuantas humillaciones, cuantos vejámenes tiene que soportar esta clase de trabajadores!

En vano, se objeta que hacen un jornal de seis, siete ú ocho pesos.

Muy excepcionales son estas ganancias, ya que para ser admitido á servir en los establecimientos de lujo, hay que disponer de una gran resistencia física y, para atender los primeros gastos, de una crecida suma de dinero.

Basta notar que, en restaurantes de rango secundario, el mozo necesita por lo menos, un capital de cincuenta pesos antes de emprender su tarea...

Primero tiene que tomar en la caja unos veinte pesos de fichas.

Cumplida esta formalidad, á las seis de la mañana tiene que armarse de una escoba y un balde para lavar el piso.

Son tan amables las relaciones entre patrones y empleados, reina entre ellos tanta reciprocidad que el mozo, para comer un sandwich ó beber un café con leche, se ve en la obligación de *robarlo*.

En determinada casa tan solo existen siete cubiertos para pescado. Por cada uno de estos instrumentos de trabajo, el garçon tiene que abonar previamente tres pesos. Es decir que si hay cuatro personas que le piden á la vez curbina, pejerrey ó burriqueta, debe depositar en manos del cajero, doce pesos.

Sin contar que, en la referida fonda, que ocupa doce mozos, es imposible que estos atiendan debidamente á su clientela con un número tan reducido de cubiertos. Desde las 11 hasta la una, ó de 7 á 9, pasan de cien los parroquianos que vienen, apurados, á almorzar ó comer.

Ni siquiera el personal tiene, en los alimentos, una compensación á lo ingrato de su oficio.

Justamente en los restaurantes donde mejor se come, encuentran los mozos una especie de inmundo guiso hecho con todos los desperdicios de la cocina y servido en tachos de cobre sin estañar.

Junto á los riesgos de envenenamiento, el mozo tiene que aguantar toda clase de ofensas directas que, por lo mismo, resultan más intolerables.

Sabido es que, lastimados en su dignidad personal, muchas veces los garçons han tenido que repeler, á puño cerrado ó, en casos aún más dolorosos, á mano armada, la agresión violenta de los dueños ó los capataces.

Unos y otros tienen, en efecto, por sistema el prurito de tratar á los mozos como sargentos rusos á los reclutas: con la *baqueta*....

Si con un cliente se produce una dificultad, nunca el patrón dará la razón al mozo, á tal punto que, si un caloteador, consigue escaparse sin pagar su adición, tiene que abonar el importe el mismo mozo.

Si rompe un vaso, un plato, se lo cobran igualmente sin dignarse siquiera averiguar las condiciones en que se ha producido el accidente.

Comprensible es, por consiguiente, la agitación que reina en este numeroso gremio, provocada por la indiferencia, cuando no la hostilidad de los patrones, y por nuestra parte, ocioso es repetirlo, contribuiremos con todas las fuerzas de una persistente y serena propaganda, al despertar de las energías y rebeldías de las víctimas de sus iguales de otro tiempo, convertidos ahora en implacables, en inexorables burgueses!...

LA VIRIL JUVENTUD

No en vano la cantan hosannas y la corean vitores. La juventud, la bella y noble juventud, flor de pasión y expontaneidad; esperanza del futuro, redención del presente y demás piropos de estilo, no había de permanecer impasible en la dignificadora concurrancia de ambiciones políticas. Y allá dan ejemplo, no allá sino aquí, los bravos catamarqueños, literatos, abogados, autores dramáticos *ed altri*; todos, *cabeza y corazon* según la frase consagrada que los diputados gustan de repetir en sus discursos necrológicos.

Y á propósito de diputados: los de la juventud catamarqueña piensan que ellos también pueden,—que ellos deben de ser diputados.

Resulta deliciosa la exposición de los propósitos con que se congregan estos jóvenes, en su mayor número maduritos y, algunos, coronados de calvicies delatoras. La reproducimos de buena gana:

«1.° Combatir los llamados *gobiernos de familia* y propender por todos los medios á fin de que ocupen el poder hombres aptos para hacer gobiernos de opinión.

2.° Procurar que la representación en el parlamento nacional sea de personas intelectuales, dandole la participación que les corresponde á los hombres de la nueva generación, que se han destacado en la vida nacional, ya por sus iniciativas ú otros honrosos antecedentes.

3.° Propiciar un gobierno local que llame á compartir las tareas administrativas no solo á los residentes en Catamarca, sino tambien á los hombres nuevos de preparación que actualmente se hayan alejado de la provincia».

¿Y los que estan en esas condiciones? Clavado: los firmantes del manifiesto!

En verdad y en serio, nos amarga esa temprana tartufería, que revela á la tal juventud, erigida motu suo en directriz é intelectual, enferma de sensualismo y de hambre, devorada por las fiebres combinadas del exibicionismo y del sueldo. No es menester el arte de leer entre lineas, para darse cuenta de que toda esa ridícula exposición de propósitos puede condensarse en una sola frase francamente cínica:

Empleénnos á nosotros, en los empleos que Catamarca paga.

Eso es decencia política! Y eso educar al pueblo en las altas virtudes cívicas.

MOZOS Y COCINEROS

Hemos precisado ya la actitud de los gefes de cocina frente á las reclamaciones y los anhelos de mejora de sus dependientes, quienes constituyen uno de los gremios más maltratados por la iniquidad capitalista, atormentados por el hambre, ellos, que presencian y hacen la abundancia. Resalta en toda su odiosidad la conducta del *maitre d'hotel*, si se advierte que, en su buena mayoría, estos proceden de la misma clase trabajadora á que persiguen y asedian, cerrándola con triple muro el camino á sus reivindicaciones. Y aun, la bajeza de la adulación al patrón, cuyo puesto se aspira á ocupar, edificando sobre sudor y hambre de explotados,—explotados en las más miseras condiciones, porque sufren sobre su espalda y sobre su trabajo toda una categoría graduada de zánganos y verdugos.

Cuatro obreros, afiliados al Centro gremial de Mozos de Cocina y que trabajaban en el hotel *Royal Keller*—sótano situado en las calles Corrientes y Esmeralda—*delinquieron*, en la propaganda para que sus compañeros de trabajo contratados en las agencias ingresasen al centro en cuestión. La irritación del jefe asumió tan alarmantes proporciones, que viéronse obligados á dejar su sitio, para no incurrir en más desagradables incidencias. Estos obreros refieren cosas sencillamente inicuas, que dan la pauta de los procederes de sus sub-amos. Y es un dato interesante, que el aludido jefe, ex-vigilante en Montevideo el año 1885, venido á Buenos Aires comenzó su carrera de mozo de cocina...

En otro restaurant ú hotel, el de Córdoba y San Martin, un peón fué tomado, con la oferta de un sueldo mensual de 40 pesos. Al cobrar, vencido el mes, encontróse con que no le pagaban más de 35: vió al gerente, obteniendo en respuesta que 40 era el primitivo sueldo abonado, pero la influencia y consejos del *maitre* habían determinado su disminución en 5 pesos, por considerar el último que ese era sueldo de sobra para la pesada tarea.

El afán de congraciarse con el amo se revela en estas avilanteces, que dan la medida exacta de una hombría y de una vergüenza.

Esos capataces, indigestados de odio contra los infelices de cuyas filas proceden y de cuyas miserias probaron, quieren ¡evitar á toda costa que prospere un centro de resistencia gremial, y para ello hacen pesar toda su influencia en protección de las agencias de colocaciones. Los explotadores se buscan y se entienden.

De esos mismos jefes, salen los futuros patrones de restaurants. Y esto dirá á los obreros de quienes nos ocupamos, qué mejoras pueden esperar en su situación, ¡si su resistencia no se caracteriza por medidas enérgicas.

AL AIRE LIBRE

Como se me escribe con cierta frecuencia, rayando ó frisando en la indiscreción opto por evitar el gasto de las estampillas de correo y contestar publicamente á mis numerosos amigos.

Uno de ellos, según parece no el menos distinguido, ya que se llama don Segundo Censo Municipal, se ha permitido unas preguntas de las más familiares, autorizadas únicamente por las tolerancias de ciertos periódicos.

Llegar á ser un reporter reporteado constituye un castigo ejemplar para quien ha sabido imitar ó reproducir, en las columnas diarias, tantas imbecilidades contemporáneas.

La tarjeta soberanamente amable de mi distinguido visitante hasta invoca el auxilio de la policía para forjarme un cuento del tio.

En efecto, se me amenaza, á mi que nunca he visto, en mi poética vida, siquiera la sombra de un reflejo de cien pesos, con una multa de igual valor problemático.

Soy empero, un libertario respetuoso y tengo miedo á las cadenas, los machetes, los revolvers, los cañones y los torpedos.

Me gusta la vida y tengo apego á las flores, los gatos negros, las frutas hermosas y las mujeres divinas.

Entonces, para que no me vejen ó me fusilen el lúnes, he tenido la genial idea de complacer á Casares en la siguiente forma:

1. Don Quijote.

2. Como los hospitales no admiten á los pobres, ignoro si soy varón ó mujer.

3. No recuerdo mi edad. Como dijo Baudelaire: «J'ai plus de souvenirs que si j'avais mille ans».

4 Viudo de todas las beldades ideales.

5. Pertenezco á los países donde no se viola las constituciones...

No soy naturalizado Argentino, ni me importa, ya que existe la ley de residencia.

6. ....Item del presupuesto.

7. No soy comerciante.

8. No tengo ocupación, sino preocupaciones.

9. Absolutamente, no.

. . . .

13. Este famoso número me hace pensar que no poseo propiedad raíz, ya que nunca he sido ministro ó diputado.

15. Soy enfermo, sordo-mudo, idiota, loco, ciego, y además rengo, cojo, jorobado, calvo y cívico del Parque, y, por consiguiente, (16) vacunado...

CARLOS DE SOUSSENS.

CONSCRIPTOS

Alcanzan á 3.800, el número de conscriptos que ultimamente se han reunido en diferentes parajes del pais, segun comunicación dirigida al ministerio de la guerra.

Tres mil ochocientos conscriptos, que permanecerán durante dos largos años, en las filas del ejército, esponiendo su personalidad moral á todas las degeneraciones del cuartel, para luego salir ya sin rubores en las mejillas donde la humillación y la indignidad habrán dejado su sello imborrable.

Es de sentir ese valioso contingente de hombres jóvenes y fuertes, de veinte años, hombres robados á la vida del trabajo, para revelarles las ignominias que reserva la vida disciplinadamente humillante, en grosera promiscuidad, con modalidades que dejarán sus huellas en los actos futuros del sujeto.

CAMILLE PERT — 16

EN ANARQUIA

—¡Vivo tan lejos de usted!...

Hubo un corto silencio. Anochecía rápidamente: los colores de las plantas y de las colgaduras, antes tan ricos, se convertían en un tinte gris uniforme; los rincones de sombra ennegrecían gradualmente; únicamente los cristales de la cúpula blanqueaban aún permitiendo el paso de los últimos fulgores del crepúsculo.

—Mi padre era francés, de origen belga; mi madre inglesa... Nací en Constantinopla, y á los doce años había ya vivido en París, en Londres y en Nueva York... ¡Hé ahí mi nacionalidad! Mis padres murieron jóvenes; he sido educada por mi tío, cuyo nombre llevo... un nombre de pintor que, aunque no ha llegado hasta usted, es célebre en cierta esfera... Soy discípula de mi tío, y pronto se me reconoció talento... A los veinte años me casé con un diplomático, y durante cuatro he visitado el resto de las capitales de Europa... Después me he divorciado. En la actualidad soy libre, trabajo cuando me place y en lo que me inspira... Soy envidiada, juzgada desigualmente como pintora, muy censurada como mujer... á pesar de que nadie sepa lo que soy... ¡Lo que, después de todo, me importa poquísimo!...

—¿Ha tenido usted amantes? preguntó Emilio después de una vacilación.

La joven respondió con serenidad.

—No tantos como se cree.

Levantándose, erguida, dió algunos pasos destacacando su blanca silueta en la obscuridad

Por lo demás, ¿qué es un amante? dijo con acento duro y despreciativo. ¿Te crees tú mi amante?

La sangre subió á las mejillas de Emilio como si hubiese recibido una bofetada. Se levantó bruscamente.

—¡Salud! dijo con voz alterada, dispuesto á alejarse

La joven le salió al paso.

—¿Qué? ¿Supones que te desprecio porque no eres un señor?... Te equivocas. Si fueras un príncipe hubieras oido esas mismas palabras.

La humillación de Emilio se trocó en un extraño sentimiento de espanto. Se acercó á Ruth y le tomó tímidamente una mano.

—¡Oh! ¿Por qué ha venido usted á mi? dijo con angustia.

—Porque me agradabas, respondió con indiferencia.

Y, como él retrocedía con repugnancia, la joven le abrazó, le atrajo hacia sí embriagándole con las caricias de su boca que paseaba lentamente sobre su rostro.

—Escucha; me agradas aún... Volverás... Después iré á tu casa, á casa de tus amigos... Deseo conoceros...

El joven la estrechó apasionadamente contra su pecho.

—¡Oh, sí!... ¡ya esperaba yo esto! balbuceó encantado.

Sentíase dispuesto á confiarle sus ilusiones más íntimas, la participación que de ella esperaba para la gran obra social; pero la joven se desprendió de sus brazos y tocó un botón en la pared. La luz inundó la amplia sala; rayos eléctricos resplandecieron en lámparas y bombitas artísticamente combinadas con flores de bronce y de cristal; las plantas y los arbustos se engrandecieron, las pesadas palmeras tomaron proporciones asombrosas; los bambúes destacábanse ligeros como recortes japoneses, y por todas partes brillaban el oro y la sedería. Una solemnidad de templo se aplanaba sobre aquel lugar poblado de dioses desconocidos, que, severos ó sarcásticos, parecían juzgar la pequeñez humana con sus ojos de esmalte y sus labios dorados é incrustados de piedras preciosas.

—Hasta más ver, dijo Ruth tendiendo vulgarmente la mano al joven. Retírese usted, porque espero gente para comer. Puede usted venir cuando quiera... siempre me encontrará aquí de cuatro á siete...

Emilio salió, profundamente turbado, luchando contra el sentimiento de humillación que á su pesar comenzaba á dominarle.

En resumen, había poseído aquella mujer... Ella, la artista y gran señora, le había escuchado con interés, le había sugerido el deseo de conocer los sufrimientos y las reivindicaciones populares. ¿Qué más podía desear?...

Un viento húmedo y frío barría la sombría y desierta avenida, como picada por pálidos reverberos á largos trechos. Emilio dió algunos pasos aturdido, casi ebrio, con la cabeza pesada; después, apoyándose en el tronco de un plátano, sollozó nerviosamente, apoyando su frente entre sus manos. ¡En realidad se había prostituido! Aquella mujer era el símbolo de la Riqueza, como él lo era del Pueblo, y en su cuerpo la masa innúmera de sus hermanos, había sufrido el insulto de someterse á su fría curiosidad, á su desprecio de gran dama, á la sensualidad de ninfómana habituada á que todo ceda á su capricho.

VII

En la Casa del Pueblo, callejón de Bolbeau, había agitación extraordinaria: carteles manuscritos fijados en los cafés y restaurants frecuentados por obreros, anunciaban novedades verdaderamente atractivas para la velada de aquel domingo; habría dos conferencias sociales por Celestino Bergés y Constancia Parandier, recitado de versos socialistas, comedias populares, canciones por Gerald Lagoutte y la compañía de aficionados del Teatro del Trabajo; la entrada sería gratis y las bebidas económicas.

A las ocho, grupos numerosos invadieron el saloncillo de descanso y ambigú, todo en una pieza, que precedía á la sala; era ésta un patio espacioso, embaldosado y cubierto con una armadura de madera y una tela embreada.

Los hombres estaban en mayoría; sin embargo, abundaban las mujeres, algunas con sus criaturas de pecho, y jóvenes solteras que se deslizaban entre los hombres con su charla, sus risas y aquella desenvoltura propia de las muchachas de fábrica.

El escenario ostentaba artístico telón con pinturas simbólicas de la declamación y de la música. Sillas de paja, ya puestas en desorden por los concurrentes puntuales, y bancos de madera arrimados á las paredes, guarnecían la sala, recién blanqueada, decorada en gran parte con periódicos ilustrados y por iluminación no escasa. Sobre un soporte convenientemente situado en la pared dominando la asistencia se hallaba el busto en yeso que representa la República con su gorro frigio y su banda roja, y en la parte de la sala inmediata al ambigú había mesitas de café rodeadas de sillas ya ocupadas.

A cada lado del escenario había unos compartimentos formados de tablas, unidos por un pasillo detrás del foro; el de la derecha servía de guardarropa y cuarto para las artistas; en el de la izquierda se vestían los hombres.

Delante de un espejo colgado sobre una mesa llena de objetos de perfumería, estaba Forgeot, el zapatero á quien su oficio sedentario había dado obesidad, coloreando su rostro con innoble máscara para representar el burgués satisfecho de la comedia.

Volvióse hacia el grupo de cinco ó seis hombres donde peroraba Gerald, vestido de negro con la noble emoción de autor y organizador de la fiesta.

—¿Qué tal? ¿Estoy bien así?...

En verdad que aquel hombre gordo, con los brazos remangados, la panza cubierta con un chaleco de franela, el pantalón desabrochado, la faz rubicunda y los ojos chispeantes, era el tipo perfecto del burgués retirado que goza de sus rentas en su casa de campo, haciendo la mamola á las criadas, mezclando su conversación grosera sembrada con sus apetitos lujuriosos é insultos á las reivindicaciones del inmundo populacho.

Se puso una americana de hilo, se calzó sus alpargatas, se echó un sombrero de paja sobre su abultada cabeza y dijo buscando sus accesorios:

—A ver, mi caña de pescar, el cesto, la sombrilla. ¿Está todo listo?...

(*Continuará*).

Sabrán allí, en el cuartel, de esa subordinación al gefe, al superior y á todo su séquito de engalonados, de oficialitos pretenciosos y necios, acostumbrados á descargar su golpe de taco sobre el recluta que nada comprende de todo ese aparatoso manejo de armas.

Y ese es uno de los componentes de la enseñanza del ciudadano de este pais á quien se exige como primera condicion, que sea un perfecto servil.

En verdad, la escuela del cuartel es digna de esas pretenciones y con ella establecida no es dificil conseguir el objeto deseado: un servilismo absoluto.

Tranvias para obreros

Aun está sin resolverse, la actitud que la Municipalidad observará con las empresas de tranvias «La Capital», «Buenos Aires y Belgrano», «Electrico Buenos Aires» y «Metropolitano», que apesar de habérseles impuesto la obligación de cobrar una tarifa menor en los coches para obreros y de hacerlos correr en determinadas horas para facilitar la traslación de los trabajadores de sus casas á las fábricas y talleres, aquellas no quieren cumplirlas.

Ya se sabe que todo el mundo está autorizado para burlarse de las disposiciones de la autoridad, menos los que soportan el peso inflexible de la ley: los trabajadores, por supuesto.

Así, las empresas de tranvias mencionadas, se burlan de la resolución municipal que favorece á los obreros, y la repartición edilicia por su parte hace muy poco en sentido contrario.

Ahora, tropezamos con una noticia relacionada con el asunto:

La inspección general de la municipalidad se ha dirigido al intendente interrogándole que debe hacer para notificar á las empresas de las multas en que han incurrido al violar las disposiciones sobre los coches para obreros.

Nos imaginamos lo que la Intendencia responderá *confidencialmente:*

Que queden las cosas como están, privándose á los obreros del beneficio que se les había prometido, y que quede también vigente, la ordenanza respectiva.

Y así, son todas las leyes y ordenanzas favoreciendo á los obreros.

EL IDIOMA DE LOS MONOS

Un célebre profesor, W. Garner, declara haber encontrado la clave del idioma simiesco. Para convencer á los incrédulos, dá el resultade de experimentos bastante convincentes.

El doctor escogió dos monos que habian vivido mucho tiempo juntos, en la misma jaula. Fueron aislados colocándose al lado del primero un fonógrafo. El aparato provocó en el animal manifestaciones de alegria ó de temor registradas por el fonógrafo. Este fonógrafo llevado á la jaula del otro mono provocó de su parte manifestaciones análogas á las provocadas en su antiguo compañero de prisión.

Este experimento fué renovado á menudo. En breve tiempo el doctor pudo comprender y hablar el nuevo idioma, lo que hizo inútil el fonógrafo.

Son poco numerosas las palabras simiescas; su significación es muy general.

La primera palabra descubierta se refiere á todo lo que se *bebe*, otra es común á todo lo que se *come*. Una tercera significa *mano*, una cuarta, muy empleada, según parece, *el estado del tiempo*.

Una quinta palabra expresa la idea de *peligro de muerte*, y en cuanto es pronunciada produce en el mono una impresión de terror y de angustia indescriptible.

A pesar de la poca extensión del vocabulario, es muy dificil aprenderlo pues los sonidos se articulan en tono musical muy elevado, sumamente dificil de prouunciar para la garganta humana.

En el ferrocarril Oeste

Hemos recibido cartas de los trabajadores que ocupa el Ferrocarril Oeste, en la estación Merlo, cartas que nos dan una idea de como se extrema la explotación en este pais, reduciendo al obrero á una condición mil veces despreciable.

En esa estación trabaja una cuadrilla de peones, los que tienen un jornal diario de $ 1.30 debiendo descontárseles 15 pesos mensuales por la comida, y además un peso como cuota con destino á la sociedad de socorros mútuos de la empresa; total, que al fin de mes, el trabajador recoje cuando mas 16 ó 17 pesos.

¿Y un obrero que tenga familia?

El dato es bastante elocuente. en este pais qué sarcásticamente se apellida de la prosperidad y del gran porvenir.

En otras empresas ferrocarrileras, en las empresas que más beneficios obtienen podemos encontrar también casos parecidos de la mezquindad del salario, un salario que solo puede permitir que el trabajador se muera de hambre.

Y debemos advertir que no es solo por la explotación que la empresa impone al trabajador. sinó tambien porque á esa explotación se agrega la del capataz, la del gefe de estación, el ingeniero y otros, que se aprovechan ruinmente, del hambre proletaria.

Despues de todo eso, todavia podrán decirnos que la Argentina es un pais de riqueza y de porvenir para el trabajador.

Que lo digan los pobres emigrados que ahora trabajan en la estación Merlo (F. C. N.)

UN MATÓN

Todo un matón, que parece dispuesto á tragarse un toro por más grande que sea, es el gefe de la estación Laprida, de la compañía de tranvias La Gran Nacional.

¿Que un empleado protesta por alguna infamia contra él cometida? Pues, el gefe matón responde insolentemente y enseguida saca á relucir su revólver, dispuesto (al parecer) á hacer un picadillo, con el cuerpo del obrero rebelado.

Total que el tiro no sale del revólver, pero esa actitud da pretexto para que el agente policial cercano, sea llamado y el obrero, bien amarrado, como peligroso, vaya á parar á la comisaria donde se le guarda por unos cuantos dias.

Así, un empleado es despedido, y exige el pago inmediato de sus jornales; entonces el jefe aludido se niega, groseramente le rechaza y cuando aquel se rebela contra esa conducta, allá sale el revólver, apuntándole á la cabeza, mientras viene el vigilante.

No hay que decir que el procedimiento es admirable para no pagar los jornales de los empleados.

"LA POBRE GENTE"

DRAMA DE FLORENCIO SANCHEZ

UNA PRIMICIA

(*Un gran muchacho aún que mucho reserva y poco exterioriza verbalmente. Hasta ayer un desconocido para el gran público, hoy todo un autor dramático hecho y derecho. Hemos nombrado á Florencio Sanchez. Y bien, Florencio Sanchez ha estado ayer en esta redacción á darnos una gran noticia.*

Acaba de escribir una nueva obra para teatro. Se llama «La Pobre Gente» y tiene dos actos sabrosos, valientes, revolucionarios, sinceros. Como él ha afirmado alguna vez este es también un drama porque es verdad..... Se dará en La Comedia *antes de mucho y, entre tanto, ahi tienen nuestros lectores para solazarse un rato saboreando esa escena de «La Pobre Gente» que damos como una primicia*).

ACTO II — ESCENA I.

ZULMA—Le verdad hijita, es que me siento cada vez más desconsolada... Tenia razón tata!...

ISIDORA—No pienses locuras. Si tu padre no hubiera sido un haragan que se pasaba la vida esperanzado en el trabajo de Vdes. otro gallo les cantara...

ZULMA—Y sin embargo en el fondo no es malo el viejo. No le faltaba, nada nos veia felices y se echó á la bartola pensando que la cosa iba á durar siempre... Cuando todo se vino barranca abajo y se dió cuenta de que no podria remediarlo, empezó á cismar con la cosa y á cismar y cismar hasta que le vinieron esas malas ideas á la cabeza. Después... «los otros» echaban leña en la hoguera diciendole que era muy feo que yo tuviese novio, que el mio los habia amenazado, que era yo una grosera y siempre estaba mal enjestada con los patrones, y ofrecia un mal ejemplo á las demás oficialas y patatin y patatan!....

ISIDORA—No los han vuelto á llamar? ..

ZULMA—Ya lo creo, la mar de veces... «El» ha ta ha tenido el coraje de venirse á casa...

ISIDORA—Qué me contás?...

ZULMA—Como lo oís. Una tarde encontró á mi padre por la calle, le hizo tomar unas cuantas copas y se vinieron los dos á casa...

ISIDORA—Y tú? Te escondarías...

ZULMA—No. Estaba mama en casa y le pusimos una cara que no le quedaron más ganas de volver...

. . . .

. . . .

ISIDORA—Me han dicho que chupa mucho?

ZULMA—Tata?... Una barbaridad, hija... Me dá más pena!... Y cuando le aconsejo que deje la bebida se pone hecho una furia diciendome que por mi culpa se ha desgraciado!... Ves?.. Ese es mi mayor remordimiento: Pensar que tiene razón!...

ISIDORA—¡Muchacha! .

ZULMA—Oh!... Sé lo que vas á decir. Que preferible es la miseria á la deshonra... Pero si te hallaras en mi caso, si tuvieras que presenciar á cada momento las escenas terribles que se producen entre estas cuatro paredes, cuando falta para la carne y viene Raul del trabajo, fatigado el pobre chico, Raul, que es quien nos paga la casa, y no hay un bocado que darle; cuando aparece el viejo borracho perdido, babeando insultos y queriendo maltratarnos á todos; cuando hasta la misma madre, tan buena y tan sumisa antes, llega á sublevarse contra mi;— si vieras, como estoy viendo á los mios, á tus hermanos menores pervertirse y degradarse con el mal ejemplo y la vagancia; todo relajado, todo desmoronado por la miseria; te lo aseguro, temblarías por tu honradez....

ISIDORA (impresionada)—La verdad... la verdad es que....

ZULMA (después de una pausa)—Y si una piensa en que hay tantas, pero tantas que sin necesidad de estos extremos, se han entregado... y se conservan tan felices.... francamente, la abandonan.... la abandonan poco á poco los escrúpulos. .

ISIDORA—Qué desgracia, hijita!... Yo en tu lugar no sé lo que haria.... Talvez....

ZULMA—Chist!... Creo que viene alquien!...

EL PRIMER PAIS

El cónsul argentino en Capetown comunicó al Ministro de Relaciones Exteriores que la República Argentina ocupa el primer puesto entre los paises exportadores de animales en pié, exportación cuyo importe total asciende á 3.994.000 libras esterlinas.

Bella noticia para los patriotas. No menos interesante para el proletariado argentino, que ya va olvidando el sabor de la carne.

Nada importa que por aqui haya quien se muera de hambre, si por Europa *figuramos*—¡qué barbaridad de plural! — á la cabeza de los paises exportadores de productos ganaderos, de cebada, maiz, avena y alfalfa, en segundo término en la exportación de trigo, tercero en harina, y cuarto en forrajes diversos.

Bello pais debe ser
El de América, papà . . .

Charla dominguera

Puerilla, la gran metrópoli del hemisferio Sud, vió perturbados sus seculares hábitos de invicta indolencia: Tres acontecimientos, á cual mas importante, los tres ocurridos en una misma semana, sacudieron su apatia de coloso rumiarte; y ese lujo de hechos presentándose uno sobre otro, ese libertinage de emociones tan intensas, en tan corto lapso, amenazaba quebrantar el feliz equilibrio mental de sus moradores.

Un periodista prestigioso, muy favorablemente conceptuado en las *altas esferas* por la austeridad de sus opiniones y la mesura de sus aseveraciones, habíase hecho eco de rumores en circulación persistente, sindicando á todo un Secretario de Estado de malversaciones, de tajos hechos á leyes y códigos, à diestra y siniestra. Y desde las columnas de su diario, habia formalizado los cargos, atacado al Secretario con una virulencia en él desconocida, aceptando la responsabilidad de sus acusaciones.

La Cámara de Legistas pueriles habia asistido, con no disimulado desagrado á la iniciación de una campaña cuya índole la obligaba á tomar cartas en un asunto por demás engañoso y, dícese, hasta hizo todo lo humanamente posible para no darse por aludida ó—según una frase usual en aquel entónces—hacerse el «chancho rengo». Pero un representante novel á cuyo reciente ingreso en el sagrado recinto habian contribuido una parte de la población obrera y la casi totalidad del comercio de su circunscripción, un novel representante, al parecer poco al corriente de las costumbres reinantes en el santuario, ó quizá haciéndose él tambien el chancho rengo, habia tenido la encantadora ingenuidad de requerir explicaciones del presunto autor de esas malversaciones. «Habia, declase un foco de inmundicias, de podredumbre bajo las más engañosas apariencias de lozanía, de salud. Se debia, por tanto, investigar la verdad, en defensa del decoro del pais, etc., etc.»

El Secretario Pachorro, acusado en cuestion; un lince muy experto, no titubeó en presentarse ante los fastidiados legistas y con una firmeza capaz de confundir al mas listo de los sabuesos, no sólo prestó su asentimiento, sinó tambien hizo gran alarde de gratitud para con el cachorro de representante, cuyo terso mostacho y luenga melena debieron apaciguarse un poco bajo los grandes elogios del adversario, exigiendo ademas se nombrara la comisión investigadora requerida, la cual desvaneceria toda sombra de duda respecto á la pureza de sus actos: La piel del armiño tenía el color del carbón, comparada con la blancura inmaculada de sus intenciones!

Bien á pesar suyo, por considerarlo inútil, segun ella, vióse obligada la Cámara pueril á nombrar delegados entre sus miembros, confiando en el *éxito* de estos comisionados. Al fin y al cabo no habria gran mal en ello, debiendo lavarse la ropa sucia en familia! Pero cometió el imperdonable error de incluir en esa comisión al novel egista quien por su parte, parecia tomar su papel á lo sério.

Tras largas, penosas y sudoríferas tareas, los delegados presentaron un extenso y meticuloso informe del cual se desprendia la exáctitud de las afirmaciones hechas por el prestigioso periodista. Más ¡oh prodigio! aquello no era podredumbre sinó savia primaveral, allí no habia hediondez sinó perfume suave agradabilísimo, el armiño no tenia manchas, sinó puntos de blancura mas relevante! El secretario habia violado la ley? Pero, debe esta acaso aplicarse á sus fabricantes?

El periodista puso el grito en el cielo. La cámara estaba podrida también, inhabilitada por tanto para apreciar los actos del Secretario! y un incipiente higienista mental reia en ese fenómeno una prueba evidente de atrofia del «olfato moral», semejante á la atrofia nasal de los napolitanos recolectadores de estiércol en las calles de *Puerilla*. Y así como estos no alcanzaban á limpiar las vias, acarreando inmundicias, tampoco aquellos habrían conseguido limpiar al secretario, cargando con todo el lodo posible.

Así quedaron las cosas, pués no pensaron los obreros pueriles, ni un solo instante, en imitar la conducta del afortunado Secretario: profesaban un respeto demasiado grande para con las leyes hechas, para torturarlos y por nada en el mundo las violarian.

∴

¡O dejo de ser general, ó habrá exámenes!—habia dicho un doctor—general ó general—doctor, como se quiera.

Llegado el gran momento, reunidos los profesores en medio de un ambiente de solemnidad, cual corresponde á los actos de sisivos, una sonrisa de satisfacción dibujada sobre los lábios de los examinadores, se procede á establecer turnos. Un nombre es pronunciado y un examinado se adelanta. De repente, se oye un gran estrépito de cohetes, bombas y otros explosivos y como una tromba llega la ola de los estudiantes con quienes no se contaba, arrollando de paso á los guardias de seguridad, esos «bravos militares» -según el calificativo del legista Lorito Parlanchin — destrozando á cuanto hay en su alcance.

Confusión, vociferación, palos, y finalmente clausura de la academia.

¿Se creen, decia, un estudiante huelguista, poder contener á los muchachos, concientes de su derecho, con tanta facilidad como deshacer una manifestación obrera?

Y era un hecho curioso será embriones de legistas ó defensores de leyes, hacer caso omiso de toda legalidad para el logro de sus aspiraciones.

A pesar de sus declaraciones, el doctor—general no parecia querer abandonar sus galones.

Tampoco la conducta de los estudiantes seria imitada por los obreros. Resultaba demasiado eficaz ..

∴

El tercer acontecimiento de calibre era el balance comunal, en el cual habia ciertas preguntas altamente indiscretas, á saber.

A una solterona:

—¿Cuántos años tiene Vd.?

A Una señora en estado visiblemente interesante:

—¿Es Vd. soltera ó casada?

A la esposa de un empleado nacional:

—¿Cuáles son sus recursos para vivir?

A una maestra de escuela:

—¿Posee Vd. bienes raices?

A una chaqueña porteñizada:

—¿Dónde ha nacido Vd?

Y otras por el estilo.

∴

Nota final:

Se óye un estepito de bombas, anuncio de un suceso enorme.

—¿La caida de Port Artur?

—¿Han muerto al zar?

—Vamos á ver.

Y la gente corre á informarse.

En los vidrios de un diario matutino se lee:

«*La Reina Elena parió macho*».

Un individuo comenta:

—¿Cómo anuncian el nacimiento de un principe con bombas y no hacen lo mismo para las princesas?

Otro contesta:

—El principe ese es un futuro rey; ¡y solo los reyes tienen derecho á las bombas!

MAURICE DE FRANCE

CONGRESO

Cámara de Senadores

Abierta la sesión con 18 senadores, se dió cuenta de la solicitud del Sr. R. Christofle para construir una linea férrea desde San Nicolás de los Arroyos hasta la estación Alberti.

Solicitud de D. Guillermo Corrales para construir y explotar por su cuenta durante el máximum de tiempo designado por la ley, un ferrocarril desde Resistencia á la frontera de Bolivia.

Proyecto del P. E. solicitando autorización para invertir la suma de 853.297 pesos moneda nacional en la construcción de un ramal de riego en la colonia General Roca (Rio Negro).

Después vino la monótona y usual sancion de las numerosas pensiones votadas por la jóven Cámara que preside el viejo Victorica, y, para cerrar la ardua tarea del dia, el paso por las antesalas, matizado de valientes asaltos á las cajas de bombones, para que no tengan privilegio de exclusivismo las del Estado.

—La comisión de presupuesto de la Cámara de diputados ha citado para el lunes á las 11 de la mañana al ministro de hacienda para que explique el presupuesto.

Nuestro cronista parlamentario ha logrado averiguar que el despacho que la comisión presentará el lunes dirá que por falta de tiempo no ha sido posible hacer un estudio detenido del presupuesto cuya sanción entrega á la Cámara.

Advierte también que elude las responsabilidades consiguientes.

Administrativas

El ministro de hacienda, Dr. Terry, ha elevado á la comisión de presupuesto de la cámara de dipatados una nómina de varias sociedades nacionales de seguros pidiendo que á todas estas sociedades se las obligue á exhibir capitales radicados en el pais.

—González resolvió que lo acompañen en su viaje de placer á Corrientes varios congresales, el sub secretario Durant y otros.

Sólo queda un ministro por emprender viaje: Ricchieri al Azul, Betbeder á Puerto Militar, Civit á las provincias del Norte y ahora González á Corrientez á inaugurar una escuela! Falta el turno de Terry.

—El P. E. ha promulgado la ley que destina 2000 argentinos para fomento de juegos atléticos en la república. Se entregarán á la Sociedad Sportiva.

—Se ha postergado para el próximo domingo 25 la inauguración del instituto superior de agronomia y veterinaria instalado en la Chacarita.

—El consejo nacional de educación nombró inspector general á D Pablo Pizzurno é inspector á D. Enrique Codina.

Una página de la Historia

«Un acontecimiendo ruidoso, que fué trágico, y que pudo serlo mucho más, tuvo lugar el dia 2 de Febrero de 1852.

La Reina, en dicho dia, después de ir á la Capilla de Palacio á dar gracias al Cielo por el nacimiento de la infanta, debia dirijirse á Atocha, presentándose por primera vez en público, después del parto. Al salir de la capilla real, terminada la función religiosa, la reina, rodeada de su familia y servidumbre, pasaba por la galeria de Palacia, abierta al público, que se agolpaba curioso á verla. Un sacerdote se abrió camino por entre la multitud y los alabarderos como para ir á poner una solicitud en manos de su soberana. Hasta hincó la rodilla en tierra cuando estuvo cerca, á fin de aparentar mejor lo que fingia. La reina se acercó sin recelo alguno, y el sacerdote entonces, esgrimiendo con rapidez un puñal que llevaba oculto, hirió á la reina en un costado. De la herida brotó sangre. La reina exclamó: «¡Ay! me han herido» y cayó desmayada. El clérigo dijo: «Yo he sido, no me escapo». Gran confusión y alboroto sobrevinieron y se apoderaron del regicida; otros acudieron á salvar á la recien nacida princesa que creian amenazada; y el coronel de alabarderos, don Manuel Muros, sostuvo y amparó entre sus brazos á la herida y desmayada señora, quien le premió más tarde haciendole Marqués del Amparo.

El criminal, que se llamaba don Martin Merino, en vez de mitigar los sentimientos de horror y enojo que inspiraba, los aumentaba con su desvergüenza y osadia. Creyendo haber muerto á la reina, parece que dijo con jubilo: «tiene bastante», á tiempo que un alabardero le derribó por tierra y se apoderó del puñal que al caer se le desprendió de la mano.

La herida no era profunda. El puñal, aunque de hoja fuerte y estrecha y de punta bien afilada, habia penetrado poco, porque el golpe se embotó en los ricos bordados de oro del magnifico traje de la reina. Temiose, no obstante, que el puñal estuviese envenenado; le preguntaron al mismo clérigo, el cual contestó que nó, lamentando con feroz sinceridad el no haber caido en ello.

Sospechose igualmente si la acción de Meriño seria resultado de una conjuración en que hubiesen intervenido muchas personas; pero Merino declaró desde luego y afirmó después con insistencia, que no habia tenido complicos jactandose de que, guiado solo por su voluntad, habia ido á lavar el oprobio del género humano y á mostrar que es necio sufrir á los reyes. Dijo también en sus declaraciones que habia pensado en dar muerte á Narvaez: que luego pensó en matar á Maria Cristina; y que por último decidió matar á la Reina. Dió á entender, además, que desengaños y desabrimientos le habian hecho amarga la vida y le habian inspirado ódio á todo gobierno».

Podriamos decir aquí con la misma inconsecuencia de nuestros enemigos: ¡Qué asesinos son los frailes!

Remito esta á los compañeros redactores de LA PROTESTA por parecerme que es una página de la historia generalmente ignorada, y por la originalidad del caso.

JUAN CREAGHE.

CARTA DEL BRASIL

EL ARRIVISMO

(Fragmento de un estudio sobre el Individualismo)

Rio Janeiro, setiembre 12 de 1904

A ALBERTO GHIRALDO

(Querido compañero:

Lo felicito por haber asumido la dirección de LA PROTESTA, *cuya tradición honrosa ha de Ud. mantener con dignidad y brillantez. Deseo, además, decirle toda mi simpatia por sus talentos y dedicación, por el valor que representa entre los revolucionarios de ese pais. Seria para mi una gran satisfacción, la de poder externar toda mi simpatia por Ud., como esteta y como revolucionario, en un trabajo de índole literaria, ahora que voy á iniciar en el número 4 de la revista* Kultur *á aparecer en estos dias, una serie de ensayos, bajo el titulo genérico de «Negadores y Rebeldes». Ud. pertenece sin duda á esa raza de enérgicos,—negadores y rebeldes,—á que pertenecen Tailhade, Zo d'Axa, y otros profesores del irrespeto. Y para esto, confio en que mi distinguido compañero me enviará sus obras publicadas, especialmente su* MÚSICA PROHIBIDA *que consiguió agradar á los oidos más finos y delicados.*

En cuanto á LA PROTESTA, *trabajos múltiples, la dirección y organización de la Universidad Popular donde atiendo la cátedra de sociologia, los servicios de* Kultur, *mis trabajos literarios y otros, obligáronme á interrumpir la relación que mantenia con ese valiente diario. Creo no obstante, poder ahora continuar esa labor agradable. Es así que le remito, junto con esta, un fragmento inédito de uno de mis libros.*

No necesito decir, que Kultur *recibirá con mucho placer su colaboración.*

Desearia que me remitiera los números de LA PROTESTA *en que se ha publicado mi trabajo sobre el «Movimiento anarquista en el Brasil».*

Y sin más, estimado compañero, creo bien que tiene derecho á contar con toda mi simpatia y mi concurso en la hermosa empresa, como que saludo en Ud. á los obreros del Ideal trabajando por la buena causa de la Belleza y la Justicia.

Acepte pues, la expresión de mis mejores sentimientos.

ELYSIO DE CARVALHO.)

—

..... Es menester evitar, por principio, una confusión que resultaría lamentable. Hay dos especies definidas de individualismo: el individualismo burgués y el individualismo anarquista.

El primero—el de la bestia de rebaño—es autoritario, grosero, morboso, mediocre, conservador, grotesco, falso, mercantil y plutocrático. Se llama *arrivismo*: «esa ausencia de corazón y de sentido moral, esa tendencia perpetua á enriquecerse para gozar, á tontas y á locas, de un modo ú otro, sin atención á ningún sacrificio, esa supresión sistemática de millares de vidas, para *llegar* al fin anhelado, ese insaciable afán de pillaje,—de pillar aún, de pillar siempre, es lo que caracteriza á la burguesia triunfante».

El ideal de la vida burguesa es el *arrivismo*. El arrivismo no es esa pasión, esa fiebre, esa excitación concentrada, esa locura, esa suprema locura de interés personal, esa manifestación del instinto mercantil y de la educación jesuitica, esa ambición insaciable, esa neurastenia de la vanidad, ese estado de monomanía, esa danza de San Vito, esa especie de *delirium tremens* de la ganancia, que tienen el plutócrata, el burgués, el superfluo, el *parvenu* que se ostenta en la alta cima de la política y en la supremacía de la publicidad contemporánea,—el burgués que, aun en perjuicio de los otros, busca de *arriver*, llegar á la satisfacción de sus deseos: el poder, posiciones sociales, galones, condecoraciones, altos empleos, pergaminos, — todas las *garantias* que la vasta mistificación social ofrece á la Nulidad. «Lo absoluto de las sociedades actuales, escribe Victor Viana, es el *arrivismo*, esto es, la concurrencia vital consciente, el hombre luchando para vencer, para dominar á sus semejantes con el único propósito de ser rico, poderoso, gozar la vida más despreocupadamente y con más confort. El arrivismo es el neologismo recientemente inventado por las finanzas — siempre sugerentes, siempre sutiles en estos términos significativos—para designar esa pasión, esa fiebre, esa neurosis si así puede decirse, que caracteriza la concurrencia humana en estos últimos tiempos. Arrivismo llaman ellos, á esta exagerada é indefinida ambición de honores y de dinero, á este egoismo concentrado, consciente, malo, absorvente, que uno de sus sectarios, para uso de algunos de sus fundadores, denominó egotismo. *Arrivismo* es ese desprecio por las medidas de nuestras antiguas concepciones sociales, esa casi locura moral, á que se entregan publicistas, poetas, hombres de negocios, politicos, buscando, por todos los medios, con ansias, con entusiasmo, dominar la vida,—conquistar el poder, — ser el *gran hombre* ó el *gran capitalista*».

El ideal de la vida arrivista es una *nuance* nueva, bajo un nombre bárbaro y especifico, revelando siempre un signo de corrupción de la antigua ambición humana. Ese ideal, producto legitimo del egoismo grosero y pervertido, es el supremo culto de los primeros que, con el auxilio de la astucia y de la violencia triunfaron, dominaron, tiranizaron. Su existencia, como fenómeno social y como fenómeno patológico tiene fecha muy remota. La *arrivomania* se pierde en las tenebrosas noches de los tiempos. «La falta de conciencia, escribe Pompeyo Gener, unida á la astucia, no es de hoy sinó de todos los tiempos y de todos los paises, mudando únicamente el aspecto del *strugle for life*.»

El tipo del «luchador por la existencia», que no es producto ni de la ciencia ni del cerebro de Darwin, no es de invención moderna: él acompañó á la marcha vertiginosa de la ambición personal, adquiriendo actualmente una forma definida, perfecta y prevista. *Nihil novem sub sole*. Ya muchos siglos antes de que Maurice Barrés sistematizara la doctrina del *yo* de Benjamin Constant y el dandysmo de Loyola, creando así la cultura del egotismo, el escritor español Quevedo, en trazos persistentes, simbolizaba en el *Gran Tacaño*—del que Julian Sorel, Adolphe, Bastignac y demás *deracinés* son simples avatares, ese tipo de audacia repulsiva, sin conciencia y sin corazón, cínico y tartufo, de apetitos feroces y ambiciones bajas, teniendo únicamente la visión grosera del lucro, triunfando siempre, especialmente por su ausencia de escrúpulos de conciencia, como si practicara la más legitima acción, para vivir según sus deseos malsanos é inmorales. Charles Darwin, Haeckel, Spencer y la filosofia darwinista no tienen la culpa de la oposición en la sociedad moderna, de ese tipo astuto, perverso, feroz, atrevido é innoble de la sociedad burguesa: esa monstruosidad no puede absolutamente ser una resultante del egoismo legitimo y noble de la individualización—egoismo que, á la inversa del sentimiento burgués, es la dignificación del hombre, una tendencia natural y humana. Darwin no no tuvo influencia en la formación del alma arrivista como San Pablo no fué responsable de la Inquisición. La filosofía darwinista anatematiza como perversa y absurda esa tendencia sistematizada por la filosofia barata de los agentes de Bolsa que nada más hicieron sinó proclamar la necesidad de la *lucha*, esto es, de la explotación mercantil, del latrocinio, del robo, de la *escrocquerie*. «No fué la ciencia, afirma Pompeyo Gener, quien descubrió la fiebre del oro».

El *auri sacra fame* nació con el primer pillo.

ELÍSIO DE CARVALHO.

(*Concluirá.*)

Crónica de España

Mi último recuerdo de la última cárcel

El coche celular, custodiado por la guardia civil, habia empezado á trasladar los presos á la nueva cárcel modelo. Con saludos mas ó menos cariñosos, con una sonrisa de esperanza, desvanecida al comprender la amarga realidad, con una sencilla é inofensiva broma, nos despedimos de los primeros que marchaban, aguardando los restantes, á la vez, el turno de partida.

Entretanto, la animación iba disminuyendo y la ausencia de los amigos dejaba amarguras inexplicas, aumentadas por el eco pavoroso que producia la mazmorra donde nos encontrábamos.

La vida que se alejaba y la muerte que permanecia silenciosa, inmutable, seria y severa, desvanecia en nuestra imaginación

un sinnúmero de hermosas ilusiones y de sueños alegres.

Sentiamos en el interior una voz misteriosa, que no era la de la mentira humana; era la voz de la verdad, sin adornos ni adulaciones, desnuda, exactamente igual al cadáver frio, cuyos ojos cerrados por los demás hombres, encierran la tenebrosidad del insondable caos. Si, es la verdad de la muerte la que habla en el profundo corazón de los hombres, esa que, silenciosa, lo descubre todo y levanta de las duras piedras las efigies de la angustia y sufrimiento, en lucha sangrienta y despiadada que concluye con todos, lanzándolos al inevitable cataclismo de lágrimas, desperación é infortunio. Si; ese es el devenir sepulcral é imponente de la verdad. Todo lo siente, todo lo juzga, todo lo descubre y justifica, para, después con el tiempo, destruirlo, edificarlo é igualarlo todo.

Ojalá llegue la verdad hasta el corazón de todos los hombres, y, friamente, sin temor ni dudas, puedan ellos reemplazar las luchas de la muerte por los sublimes efluvios de la vida.

. . . .

¡De cuántos hechos brutales y cobardes habéis sido testigos, mudas paredes!

Bajo vuestros recios muros de piedra, ¡cuántos hombres han llorado sus desgracia y su sufrimiento sin lograr ablandar el granítico corazón de sus miserables carceleros!

¡Decidme, ecos sepulcrales, solitarios calabozos, entrelazados hierros de rústicas ventanas! ¿no es cierto que habeis sido cómplices irresponsables de muchas infamias?....

¡Habladme!... ¿No encubris con vuestro silencio la historia de muchos actos inquisitoriales? ¿Qué esperáis? ¿No habéis aprendido nada del hombre? Decidme, ¿qué le habéis enseñado?

Y el eco respondió: «Joven, aprende algo de mis ancianos consejos. ¿Ves estas viejas paredes, carcomidas por el tiempo, próximas á derrumbarse y que pronto abandonarás? Pues representan un siglo de lucha y de revolución, en cuyo tiempo los hombres de ideas, las avanzadas de la libertad y de la justicia, han sacrificado muchas veces su bienestar y su vida para convencer á los demás de que la justicia estaba con ellos y de que el sol se levanta sobre nuestras cabezas para inundarlas á todas por igual de luz y de pan.

¿Qué hubiera sido del hombre y de la humanidad sin esa pléyade inmensa de obreros combatientes que, desde antigua fecha, han inundado con su inteligencia unos, y con la acción otros, las penumbras de un mundo indiferente y egoista?

Unos muriendo por la ignorancia y otros por el saber, han cumplido su misión en la vida. Son mártires del pensamiento y de la incultura. La luz y la sombra se confunden. Las hermosas claridades de unos se han identificado con el obscuro sudario de los otros».

. . . .

Calló el eco. En el profundo silencio de la noche contemplé por última vez las sombrias paredes.

La débil y trémula voz del centinela era la nota más fuerte que se daba en aquel concierto tenebroso de ronquidos y de respiraciones anhelantes. Procuraba apartar de mi imaginación la inmensa silueta de los seres humanos que, tendidos, dormian el sueño de la ignorancia. Quise conciliar el mio y no pude. La débil claridad del nuevo dia me sorprendió, agitado y convulso.

. . . .

Subi al coche celular ante la curiosidad de los empleados y guardianes de la sucia y derruida mole de piedra.

Lanzó al aire el cochero un látigo que restallando sobre los lomos de las caballerias, dieron á las ruedas vertiginoso movimiento. Yo, entretanto, pensaba en la esperanza del mañana feliz, con la plácida imaginación del niño que ve aletear en su cerebro fragantes florecillas de color de rosa.

J. Miguel Artal.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2°. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3°. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4°. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

MOSAICO

Libros— En la biblioteca «La Protesta» se ha recibido los siguientes libros: «Autobiografia, de Darwin, 1 tomo 1.00; «Memorias de un revolucionario», de P. Kropotkine, 3 tomos 3.00; «Ley de Herencia» (drama) de F. Urales, 0.60; «Honor, Alma y Vida» (drama) 0.60.

Folletos: «La Anarquia es inevitable» por P. Kropotkine, 0,05; «La huelga revolucionaria» 0,05; «A los trabajadores» 0,05; «Manual societario» 0.10.

«Centro Natura»—La comisión provisoria, nombrada en la asamblea para la preparación de los estatutos de la sociedad vegetariana titulada «Centro Natura» ha llevado á buen fin este trabajo y convoca ahora á todos los vegetarianos y partidarios de la cura natural para la asamblea que tendrá lugar hoy á las 8 y 1[2 p. m. en la calle 25 de Mayo núm. 449 (piso 1°), en la cual quedará definitivamente consstituido este centro que se ha propuesto un noble y humanitario fin.

La orden del dia será la siguiente:

1° Lectura del acta anterior; 2° Informe de la comisión provisoria; 3° discusión de los estatutos; 4° Nombramiento de la comisión directiva.

Error tipográfico—En los versos de *Carolus* publicados ayer en La Protesta se deslizó un error que nos apresuramos á salvar: el segundo verso de la primer estrofa debia decir; «da una turba di vili cortigiani», en lugar de «da una turba di cortigiani» como apareció.

El Gérmen—Un grupo de jóvenes estudiosos han fundado con este nombre un nuevo centro cuyos principales propósitos son: Llevar á la escena representaciones del Teatro Moderno, y con el beneficio de las mismas fundar una Academia de Enseñanza Libre. Dirección provisoria: Tucumán número 461.

MOVIMIENTO OBRERO

OBREROS ALBAÑILES Y PEONES

Esta sociedad de resistencia invita al gremio, á la asamblea general ordinaria que celebrará hoy domingo á las 2 de la tarde, en el local calle Ayacucho 1057, entre Charcas y Santa fé.

Se tratará en la orden del dia: Lectura del acta anterior; Balance mensual; 3 revisadores de cuentas; Federación de oficios en el ramo de construcciones; Asuntos varios.

Se encarece una puntual asistencia.

TRABAJADORES SOMBREREROS

Esta asociación de resistencia, celebra asamblea general ordinaria, el 25 del corr. á las 8 de la mañana.

La orden del dia es la siguiente:

Lectura del acta anterior; Reintegración de la Comisión; Fundación de una Escuela libre; asuntos varios; se recomienda ser puntuales para evitar demoras de tiempo.

FEDERACICN DE ARTE TEXTIL

Se cita al comité de la Federación de arte textil (sección Villa Crespo) á quien se encargó de la formación de secciones, á la reunión del lunes, á las 8 p. m. en el local de los albañiles, Tucumán 3211.

A esa reunión concurrirá tambien un delegado de la sociedad de sombrereros, que ha sido invitado al efecto.

Se ruega puntual asistencia por la importancia de los asuntos á tratar.

CIGARREROS

El gremio de cigarreros y cigarreras de hoja, celebrará asamblea general en el local de la Federación Obrera Pozos 742 hoy á las 2 de la tarde.

CARPINTEROS Y ANEXOS

El espiritu entusiasta de la primera hora reina en las filas de los obreros carpinteros que vienen sosteniendo una buena lucha desde el dia en que resolvieron ir á la huelga reclamando una minima parte de las mejoras á que tienen derecho.

Para hoy se anuncia una gran asamblea en el salon Worwats Rincon 1141. Tambien habrá reunion en Pozos 744 á las 8 a. m. y en Ecuador 726.

SOCIEDAD OBREROS SASTRES (SECCIÓN BOCA)

Ha quedado constituida en la Boca, una sección de la sociedad Obreros Sastres, con su respectiva comisión de propaganda formada por buenos compañeros.

Esta comisión celebrará asamblea hoy á las 2 1[2 p. m. en el local de la calle Almirante Brown 1145 (Boca), con el propósito de dejar definitivamente constituida la sección.

GREMIO DE SASTRES

Este gremio celebrará asambleas ordinarias el 25 del corriente en el salon Patria e Lavoro y el 9 de Octubre en el Worwart.

En esta última asamblea se dará una conferencia de propaganda para los sastres que trabajan en registros.

ROSARIO

UNIÓN TRABAJADORES EN MADERA

Esta sociedad en la asamblea general de la sección Obra Blanca, celebrada el Jueves en el local Corrientes 1247, acordó dirigir una petición á los patrones exigiendo la jornada de ocho horas, durante todos los dias del año, pues según el convenio del año pasado, el gremio se verá obligado á trabajar 9 horas durante la temporada de verano que empieza el 1° de Octubre.

En caso de no recibirse una contestación satisfactoria, los carpinteros se declararán en huelga, secundando así el movimiento en que están empeñados los obreros de esta capital.

Tambien la Unión de Trabajadores en madera organiza para el 25 del corriente, si es que se salvan algunos inconvenientes, una velada para conmemorar el aniversario de su fundación.

La comisión que corre con todos los trabajos relativos á dicha fiesta, continúa activamente en la confección del programa para la velada.

El cuadro filodramático de aficionados Luz y Vida, que prestará su concurso, ha dado principio ya al ensayo del drama de Octavio Mirbeau «Los malos pastores», que se representará esa noche.

El producido de la fiesta se destinará, como se sabe, á la compra de libros para la biblioteca social.

El domingo próximo, á las 6 de la noche en el local de las sociedades Pintores Unidos y Unión Trabajadores en Madera, Corrientes 1247, dará una conferencia E. Dupret.

Disertará sobre las conveniencias y el alcance de las luchas del proletariado en el campo económico.

También hablará sobre la necesidad de la federación de todas las sociedades obreras, para llegar á la conquista del ideal proletario.

TRENQUE LAUQUEN

Con fecha de ayer nos escriben de esta localidad:

«Por fin la prepotencia burguesa ha sido aplastada por la solidaridad y la unión de los trabajadores de esta localidad; aqui los patrones estaban acostumbrados á vejar á su antojo á los operarios.

Los buenos señores acostumbraban hacer trabajar hasta con luz en los talleres, y á no pagar las jornales sino cuando á ellos se les antojaba, especulando con los haberes de los obreros; pero al fin los trabajadores han despertado del letargo.

Después de varios dias de titánicos esfuerzos de parte de los obreros eficazmente secundados por el compañero Hucha, delegado de la Federación Obrera Regional Argentina, los capitalistas se han visto obligados á aceptar la imposición de la jornada de 10 horas en verano y 8 en invierno, descanso dominical y otras mejoras. En los momentos en que escribo estas lineas, se acaba de solucionar el conflicto con el mayor entusiasmo, siendo festejado el triunfo con vivas á la Federación Obrera Regional Argentina y al diario La Protesta.

El compañero Hucha dará una conferencia mañana, sobre el tema: «Pasado, presente y porvenir de los trabajadores». El Centro Obrero prospera diariamente, tratándose en estos momentos de constituir una biblioteca de estudios sociales, la que contribuirá decisivamente al aumento de cultura de los obreros de Trenque Lauquen, cuyo ejemplo reciente debe repercutir en toda la república».

Hasta aquí nuestro corresponsal. Como es sabido los gremios levantados en huelga Trenque Lauquen de cuya victoria nos entera la carta anterior son los de albañiles, herreros y carpinteros. Al enviarles á los resueltos camaradas nuestra más ardiente felicitación no titubeamos en hacer resaltar su actitud enérgica como uno de los factores principales que han coadyuvado al logro de los resultados obtenidos. Una vez más la solidaridad y la energia triunfan.

PERGAMINO

PEDIDO DE MEJORAS

Los obreros sastres de Pergamino, han presentado á los patrones un pliego de condiciones exigiendo mejoras, aguardando la respuesta que en caso de ser negativa llevará al gremio á la huelga.

Esperamos mayores datos sobre el particular.

Por las provincias

Santiago del Estero.—Informando de la huelga de albañiles, en esta provincia, *El Liberal* de Santiago informa lo siguiente:

«Sigue en pie la huelga.

Los contratistas no han contestado todavia la comunicación pasada por los albañiles acompañando el pliego de condiciones.

La comisión encargada de organizar la manifestación, pasó ayer aviso á la policia de que ésta tendria lugar hoy 15, á las 4 p. m.

El intendente señor Montenegro no hizo objección alguna, expresando verbalmente que enviaria á la hora indicada la vigilancia necesaria. Sin embargo, los albañiles recibieron hoy á medio dia una nota subscripta por dicho funcionario, en la que acusa recibo del anuncio expresado, haciendo notar que es anónimo y agregando que los interesados no deben limitarse á anunciar á la autoridad la reunión, sino que es menester solicitar permiso á la misma.

En vista de esta nota los albañiles enviaron un delegado que manifieste al jefe de policia quienes forman la comision encargada del meeting y las disposiciones claras del reglamento de policia, las cuales establecen que no debe pedirse permiso sino comunicar la naturaleza, hora é itinerario de las manifestaciones públicas.

Ante estas observaciones el jefe de policia no tuvo que objetar, aceptándolas como legitimas.

La manifestación se realizó á la hora fijada, formando en ella alrededor de trescientos obreros.

La columna partió del local del centro socialista á las 4.30 p. m., llevando á la cabeza una bandera roja y un gran farol con leyendas alusivas. Recorrió los calles fijadas en el itinerario, vivando á la huelga y al trabajo, hasta regresar al punto de partida, donde hicieron uso de la palabra varios oradores.

En seguida se disolvieron los manifestantes en medio de vivas y palmoteos á la huelga.

Bahia Blanca.—Comunicaciones telegráficas de Bahia Blanca, dan cuenta de un trájico suceso ocurrido en la linea del ferrocarril del Sud, donde la menor Ceferina Scablier fué atropellada por una máquina á la altura del kilómetro 678.

La menor en estado muy grave fué trasladada al hospital municipal. La policia ha detenido al maquinista y foguista.

Catamarca.—Al igual de otras provincias en Catamarca se ha sentido la necesidad de combatir al gobierno establecido, cuyos actos despiertan una enérgica reacción de los partidos politicos de oposición y del pueblo en general.

Naturalmente, si vamos á estudiar los propósitos de los partidos politicos al iniciar la lucha contra los hombres que gobiernan, no encontraremos sino mesquindad de ambiciones, sabiendo aprovechar en su favor la predisposición del pueblo para combatir el estado actual de cosas.

Pero dejando eso aparte debemos observar que ese movimiento que es general á todo el pais, denuncia el profundo descontento, el encono arraigado que la población siente con los hombres que gobiernan y su deseo de combatirlos, sean cualquiera los resultados que se esperan.

En Catamarca ese disgusto profundo de la población ha sido también encausado al igual de otras provincias, formándose partidos que tienen por único objeto combatir á los hombres establecidos en el gobierno y denunciar todos sus atropellos é inicuos desmanes que se repiten dia á dia.

Nosotros entendemos que en la renovación de un gobierno nada gana el pueblo, que continúa siendo el mismo explotado, con este ó aquel gobierno, puesto que el mal está en el régimen que fatalmente tiene que arrastrar á los hombres.

Así, muy poco de benéfico esperamos del Centro «Reacción Catamarqueña» que se ha establecido y que no se propone otra cosa que tender á cambiar unos hombres por otros, en el ejercicio del gobierno.

Apesar de todo, quedaran las enseñanzas paro el pueblo, que cada momento tiene ocasión de apreciar lo abominable de tales gobiernos formándose el anhelo de no vivir con ninguno.

POLICIA

Agente en desgracia

Eustaquio Esquivel, agente de policia que custodiaba uno de los carritos que recoge perros, sufrió una caida del caballo, en la calle Vieytes y Lamadrid.

De la caida, Esquivel, resultó con la pierna derecha fracturada: actualmente es atendido en el hospital San Roque.

En el trabajo

Ayer fué atendido por la asistensia pública, el obrero Pedro Ticard, que trabajaba en la calle Perú 71, y que sufrió quemaduras en las manos á consecuencia de haber explotado un recipiente con alcohol.

El estado de las heridas es grave.

—En la casa calle Alsina 2134, Enrique Paganini sufrió una caida, ocasionándose lesiones en el cuerpo.

Esterlina falsa

En la investigación policial emprendida para esclarecer lo denunciado por Regina Arenovich, dueña de un bar, en la calle 25 de Mayo 331, se ha podido comprobar la tentativa de estafa realizada por aquella.

Anoche Regina hizo conducir preso á Reginaldo Carlisle y Juan Morgan, acusándolos de haberle pagado con una esterlina falsa, despues de una compra hecha en su casa.

Carlisle y Morgan negaron la afirmación pues, decian, que pagaron con una esterlina legitima.

De las averiguaciones entabladas, se sabe que el unico culpable es Regina.

BIBLIOGRAFIA

Les Temps Nouveaux — Recibimos el número 17 de «Les Temps Nouveaux», que dirije el compañero Juan Grave.

O Caixeiro—De Lisboa nos llegan los números 132, 133 y 131 de «O Caixeiro».

Despertar—El número 31 de «Despertar», que se publica en Porto, y que hemos recibido por correo, trae un escogido material de lectura.

El Sombrerero—Ha aparecido el número 5 de «El Sombrerero», hoja mensual que aparece en esta capital. Bien provisto de buena lectura.

Tierra y Libertad—El número 395 de *Tierra y Libertad*, que aparece en Madrid, ha llegado á nuestra mesa de Redacción.

Además de una excelente lectura, nuestro colega trae muy intencionados grabados.

El Rebelde—En el correo de ayer, ha llegado el número 36 de «El Rebelde», que vé la luz pública en Madrid.

Este colega nos informa que por articulos aparecidos en el número anterior se han iniciado dos procesos á Antonio Apolo y dos procesos más á Julio Camba.

Il Risveglio.—El N. 108 de «Il Risveglio», periódico quincenal socialista-anárquico que aparece en Ginevra, nos ha visitado. Viene con muy buen material de lectura.

MARITIMAS

Dentro del puerto quedó detenido ayer el vapor aleman Gutenfels despachado para Bremen con frutos

—Del dique seco salió ayer el vapor argentino «Sod».

—El vapor inglés «Arabistan» que en viaje de este puerto para Nueva York, se encontraba varado en Santa Lucia zafó el 14 del corriente, siguiendo viaje á su destino.

—Dentro de los diques quedaron ayer detenidos los vapores Hyacinthus é Imperial; y en la rada la barca rusa Barrowdale y la fragata de la misma bandera Ocean.

—En Martin Garcia continúa varado el vapor inglés Malvern.

—Hoy saldrá del dique de carena la cañonera argentina «Uruguay», que en Octubre partirá para los mares polares.

—Anoche salió de Miramar para este puerto el vapor «Malvinas» trayendo parte del cargamento de la barca inglesa «Corunna» encallada en aquel paraje. La barca ha sido abandonada.

—En Martin Garcia, frente al canal de los Ingleses, se encuentra varado el vapor «Buenos Aires», en viaje de este puerto para el Salto.

—Procedente de Gulf Port llegó ayer á la rada con cargamento de madera la barca noruega «Halbad» que ha tenido durante la travesia tres defunciones de beri beri. Ha quedado en observación.

—También fondeó ayer en la rada procedente de Pensacola (E. U.) la barca italiana «Angela» que ha empleado 157 dias de viaje.

—Se ha comprobado oficialmente la existencia de peste bubónica en la Asunción del Paraguay.

Veladas y Conferencias

Artes Gráficas.—Esta noche á las 8, realiza una velada y conferencia, la Federación de la Artes Gráficas en el salón de la «Casa Suiza», calle Rodriguez Peña 251, á beneficio de la Biblioteca Social.

El programa es el siguiente:

1° Himno de los trabajadores. —2° Conferencia por *Pascual Guaglianone*.—3° El drama en tres actos y en prosa, de Emilio Carral, titulado: *El Ocaso de los Odios*. — 4° Conferencia por Victor Béjar. — 5° Un compañero recitará el monólogo: *Un héroe ignorado*, de Alfonso Grijalvo.

En los intérvalos el *Orfeón Libertario* ejecutará himnos revolucionarios.

Salón-teatro suizo — La Unión Cosmopolita de Obreros Constructores de Carruajes ha organizado para el sábado 24 del corriente una función y baile que se celebrará en el salón Suizo conmemorando el décimo aniversario de la fundación de dicha sociedad. El producto de la velada se destinará á beneficio de la biblioteca social.

Se pondrán en escena las siguientes obras: *Fia de Fiesta, De la cárcel á la gloria*, y *Entre Remedios*, cuyo desempeño estará á cargo del cuadro filodramático Defensores de Nuevas Ideas.

En el país del silencio

Huérfano y soltero, vivia con mi hermana, una adorable niña de quince años, que era el deleite de mi corazón, el sol de mi casa. La amaba fuera de toda comparación. Y como no amar á ese delicioso sér, turbulento y hermoso, espiritual y tierno, entusiasta y generoso, que con la risa asomada siempre á sus labios, vibraba á todo lo bello, á todo lo grande. En esa frágil envoltura de riente niña, se sentia latir una alma ardiente, profunda y libre. Esas eclosiones del heroismo nacional no son raras, entre nosotros. En el silencio sofocante que pesa sobre nuestro pais, en la inmensa sospecha policial que lo encierra, el génio elije á veces para abrigarse, para disimular su nidada, el inolvidable asilo que debe ser en el corazón de un niño ó de una niña. Mi hermana era verdaderamente una de esas elegidas. Solo una cosa me inquietaba en ella: la extrema franqueza de su palabra y la independencia ruidosa de su espiritu que no sabia callar y ocultar ante nadie, aún ante aquellos en cuya presencia es preciso quedar con la boca muda y el alma bien cerrada. Pero me tranquiliza al pensar que en su edad esos pequeños desvios son sin consecuencia alguna, apesar de que, en nuestro pais, no hay edad para la justicia y para la desgracia.

Un dia, volviendo de Moscou, donde habia ido á dar algunas funciones encontré la casa vacia. Mis dos viejos servidores se lamentaban, sobre un banquito en la ante cámara.

—¿Dónde está mi hermana? pregunté.

—¡Ay!, dijo uno de ellos, pues el otro no hablaba nunca, ellos han venido.. y la han llevado junto con la nodriza... Dios tenga piedad de ella!

—Estás loco?, grité, ¿ó has bebido demasiado?... ¿ó qué?... ¿Sabes solamente lo que dices?... Vamos, dime, ¿dónde está mi hermana?

El viejo levantó hacia el techo su triste rostro barbudo:

—Te lo he dicho, murmuró. Ellos han venido... y la han llevado... el diablo sabe dónde!

Crei que me iba á desmayar por el dolor. Sin embargo tuve la fuerza de asirme de una puerta y violentamente articulé:

—¿Pero por qué?... Vamos ¿por qué?... ¿Ellos han dicho algo?... ¿No la han llevado sin motivo?... ¿Han dicho por qué?

Y el viejo, sacudiendo la cabeza, replicó:

—No han dicho nunca... nunca dicen nada Vienen, como demonios, no se sabe de londe... Y despues, como se han marchado, no más que golpearse la cabeza contra las paredes y llorar.

—¿Pero ella?—insistí—¿ella?... ¿Ha dicho algo? Vamos... ¿ha protestado?.. Los ha amenazado de mi, del emperador, que es mi amigo?... ¿Ha dicho algo?...

—¿Qué quieres que haya dicho, esa querida alma?... ¿Y que habría podido decir? Ha juntado sus pequeñas manos, como ante las santas Imágenes... Y he ahí todo. Ahora, tú y nosotros dos, para quienes ella era como la vida... no nos queda otro recurso sino llorar; mientras vivamos... Porque no se vuelve nunca de donde ella ha ido... Benditos sean Dios y nuestro padre el czar!

Comprendi que no obtendria otros datos de esos resignados y fieles brutos y salí corriendo á informarme. Fui mandado de una administración á otra, de unas á otras oficinas, de unas á otras ventanillas, y en todas partes tropecé con rostros mudos, con almas encerrojadas, con ojos cerrados como puertas de cárcel. No se sabia.. no se sabia nada.. no podia decirse nada.. Algunos me aconsejaban hablar muy bajo, ó no hablar nada, á volver á mi casa alegremente. En mi desesperación pensé solicitar una audiencia del emperador... El era bueno, él me amaba. Me echaria á sus piés, imploraria su clemencia.. Y además ¿quién sabe?.. esa sombria justicia cumplida en su nombre la ignoraba quizás, la ignoraba seguramente.

Algunos oficiales, amigos mios, á quienes pedi consejos, me hicieron desistir vivamente de mi idea.

—No hay que hablar de eso... no hay que hablar de eso.. Ello ocurre á todo el mundo. Nosotros también, tenemos hermanas, amigas que están allá.. No hay que hablar de eso...

Con el fin de distraerme de mi dolor, me invitaban a cenar, por la noche... Nos embriagariamos con champagne, echariamos mozos de restaurant por las ventanas... Desnudariamos mujeres...

—Venid pues... mi querido, venid pues... Buenos amigos! ..

Solo dos dias despues, pude hablar con el director de la policia. Lo conocia mucho A menudo, me hacia el honor de visitarme, en el teatro, en mi camarin. Era un hombre encantador cuyas maneras afables y conversación espiritual admiraba yo. A mis primeras palabras:

—Chitón! me dijo con un tono contrariado... no penséis más en eso... Hay cosas en que no se puede, en que no se debe nunca pensar.

Y, bruscamente, me pidió una multitud de detalles intimos respecto á una cantante francesa, aclamada la vispera, en la Opera, y que él encontraba muy bonita.

En fin, ocho dias después de esos terribles acontecimientos—un siglo, os aseguro... ay! si, un siglo de angustias de mortales sufrimientos, de inexpresables torturas en que pensé volverme loco,—el teatro daba una función de gala. El emperador me hizo llamar por un oficial de su séquito. Estaba como de costumbre, estaba como siempre, grave y un poco triste, con su majestad un poco causada, con una benevolencia un poco helada. No sé por qué, de ver asi á ese coloso — fuese respeto, miedo, la noción precisa en fin de su tremendo poder—me fué imposible articular una palabra, una sola palabra, esa sencilla palabra de *gracia!* que un instante antes llenaba mi pecho de esperanzas, se estremecia en mi garganta, quemaba mis labios. Estaba verdaderamente paralizado, y como vació, como muerto...

—Mis felicitaciones, señor... me dijo.. habéis desempeñado vuestro papel esta noche, como M. Guitry...

Después de esto, habiéndome tendido la mano para besarla, me despidió graciosamente.

Termino... ya es tiempo que esos recuerdos me devoran el corazón... Dos años pasaron. No sabia nunca nada; no habia podido aprender nada de ese horroroso misterio que me habia, de repente, llevado lo que más queria en el mundo. Cada vez que interrogaba á un funcionario, no obtenia otra cosa que ese *chitón!* verdaderamente terrorifico, con que, en el mismo momento del acontecimiento, en todas partes, se habian acojido mis súplicas las más apremiantes. Todas las influencias que tenté poner en campaña no sirvieron sinó para hacer más pesadas mis angustias, y más espesas las tinieblas por donde se habian tan tragicamente desmoronado la vida de la pobre y adorable niña que yo lloraba. Debéis pensar si tenia el corazón en el teatro, en mis papeles, en esa existencia emocionante á la cual me apasionaba tanto antes. Pero no pensé un instante, por penosa que fuese, en dejarla... Gracias á mi profesión estaba en relaciones cuotidianas con importantes personajes del Imperio á quienes quizás algún dia podria interesar útilmente en mi honrosa desgracia. Y me encarnice por causa de esperanzas posibles, lejanas, de las cuales, por su intermedio, entreveia la luz tubia y confusa. En cuanto al emperador, me conservaba la misma benevolencia glacial. El también sufria visiblemente de un mal desconocido, con un admirable valor silencioso. Al examinar sus ojos lo sentia... ah! sentia fraternalmentd que el no sabia, que no sabia nada, el tampoco, que estaba triste de toda la tristeza infinita de su pueblo, y que la muerte veia, inclinaba, poco á poco, hácia la tierra sus poderosos hombros de imperial y melancólico gigante. Y una inmensa piedad subia desde mi corazón hácia el suyo... Entonces ¿por que no me atreví á lanzar el grito que tal vez, hubiese salvado á mi hermana?... ¿Por qué?.. Ay! no lo sé.

Después de dias y de noches de indecibles sufrimientos, no pudiendo más vivir así y decidido á arriesgar el todo por el todo, me fui á ver al director de la policia.

—Escuchad, declaré firmemente.. no vengo á traeros inútiles palabras no os pido el perdón de mi hermana, no os prgunto siquiera donde está... Quiero saber solamente si vive ó si ha muerto...

El director tuvo un ademán de hastio.

—¿Todavia?... dijo.., ¿Y para qué pensar siempre en eso? mi querido... No sois muy razonable en verdad... y os dais mucho mal inútilmente... Vamos... todo eso está ya lejos... Haced como si hubiera muerto...

—Es precisamente lo quiero saber.., in-

sistí. . Esa duda me mata... ¿Ha muerto ó vive aún?... Decídmelo...

—Sois sorprendente, mi querido... Pero no sé nada... ¿Cómo queréis que lo sepa?...

—Informáos... despues de todo, es mi derecho...

—¿Lo queréis?

—Sí, sí, sí, lo quiero, grité...

—Pues bien, sea!.,. me informaré, os lo prometo...

Y añadió indolentemente, jugando con una lapicera de oro.

—Solamente, ós aconsejo, para el porvenir, á concebir de vuestros derechos, mi querido, una idea un poco menos familiar..

Seis meses despues de esa conversación, una noche, en el teatro, en mi camarín, mientras me vestía, para entrar en escena un hombre de la policía me entregó un sobre lacrado...

Lo rompí febrilmente. No llevaba fecha ni firma, y contenía estas palabras trazadas con lápiz rojo:

«Vuestra hermana existe, pero tiene todos sus cabellos blancos».

Vi las paredes del camarín y las luces, y el espejo girar, girar y desaparecer... y me desplomé, como una masa inerte, sobre la alfombra.

OCTAVIO MIRBEAU.

La causa de los crímenes

En medio de las afirmaciones contradictorias de todos los criminólogos; á pesar de todas las escuelas extendidas por el terreno de la criminología positivista, para dar una explicación de las causas de los hechos criminales, sólo una doctrina puede sostenerse, á saber: la teoría sociológica, iniciada por Tarde. Y todas las modalidades causales incluídas en el grupo determinativo de las acciones criminales pueden reducirse, por un mecánismo de proyección hacia el pasado, á un grupo único, exclusivo: el de las causas sociales.

El concepto de la irresponsabilidad criminal que se nos impone después de un estudio imparcial de los hechos, conduce necesariamente á la negación de las pretensiones clasicistas, defendidas aun hoy por todos los «viejos» desprovistos de criterio científico y filosófico. Hoy ningún espíritu medianamente enterado de estas cuestiones llega á la negación de la irresponsabilidad de los criminales; hoy ningún hombre estudioso, filósofo, considera los actos realizados por lo «más despreciable del pueblo» como acciones puramente voluntarias, sino como verdaderos reflejos eminentemente complicados. Cuando en la mayoría de los casos un hombre realiza un acto de esa índole, nadie debiera ver en él (en el acto realizado) la intervención de un elemento psíquico consciente.

De las teorías ideadas para dar una solución al problema de las causas de los hechos criminales, la del atavismo en todas sus formas (prehistórico, prehumano (Sergi), moral) y la del infantilismo, no resisten, tal como se han explanado, al examen de la razón crítica. Solamente la patológica, que considera al crímen como el resultado de una neurosis ó de una anormalidad en la parte moral del individuo, ó también como la consecuencia de una neurastenia (Benedikt), es la que tiene una relacion más íntima con la escuela sociológica de Tarde. Sobre todo, la asimilación del criminal al neurasténico es lo que más nos interesa para comprender los actos realizados por los vagabundos, tan magistralmente retratados por Gorky en sus novelas realistas.

Después de las investigaciones de Psicología Experimental de Spencer y de Ribot principalmente, se puede sostener un punto, el de la pérdida de la «memoria moral», como una de las muchísimas causas próximas que determinan la desviación de nuestros actos del camino marcado por los principios de la Etica natural. Por otra parte, es de esperar que pronto, muy pronto quizás, todas estas causas próximas, que forman en grupos las bases de los diversos sistemas, sean referidas á su verdadera fuente generadora: á trastornos en la evolución económica de los pueblos.

He aquí las causas agrupadas en órdenes distintos, pero derivados todos ellos de uno fundamental:

La causa de los crímenes	Causas sociales (orden principal)	Resultado de la existencia de la propiedad individual, con todo el cúmulo de consecuencias que acarrea.
	Cuasas antropológicas	Temperamento, estados neuropatológicos, herencia, etc.
	Causas físicas	Estaciones, horas del día.
	Causas psicológicas	Religión, ideas, etc.

No vamos á presentar aquí siquiera un caso particular para demostrar de un modo concluyente lo fundado de la clasificación expuesta, clasificación que tiene, por otra parte, puntos de contacto con los agrupamientos de las causas establecidas hasta hoy respecto á este asunto, las Revistas de Psichiatría, las obras de Criminología y los mismos periódicos burgueses, nos pueden suministrar una enseñanza completa y una demostración lo suficientemente instructiva,

Uno de los más graves argumentos que pueden oponerse á la doctrina de los impulsos sociales, es el que nos hiciera ver la contradición en que se encuentra la doctrina con la existencia del tipo criminal. Pero si, aparentemente, esta objección tiene algún valor, lo pierde por completo al investigar cuál fué el origen, la causa de la aparición del criminal nato.

No hay que creer que los hombres del período prehistórico eran el retrato *pasado* de los criminales de la actualidad. El delincuente apareció desde el momento en que las condiciones, el estado de existencia primitiva, se deshizo, debido al desarrollo lógico de las sociedades; entonces comenzó el desarrollo del *tipo*, sostenido después por el medio social, y hasta cierto punto nada más por la herencia. Con este motivo ha pasado lo que pasó, por ejemplo, con algunas enfermedades infecciosas, cuyos gérmenes atacaron al hombre cuando solamente vivía en ciertas condiciones (1).

Considerado el criminal reincidente, al que tiene «la maldad en la masa de su sangre», como un monstruo, teniendo en cuenta que su psicología del hombre normal, es muy posible que su desaparición haya coincidido con variantes ocurridas á su alrededor, en las condiciones de vida de la comunidad á que pertenecía. Así, si suponemos que nuestros antepasados más antiguos vivían en medio de la mayor comunidad de sentimientos, que eran miembros de una sociedad no autoritaria, es necesario pensar que el primer signo de la criminalidad apareció con una desproporción acaecida entre el gran número de individuos nacidos y el desarrollo insignificante de los medios de producción. De este modo, aquel cambio ocurrido ocasionó en ciertos espíritus una insensibilidad para el dolor del prójimo, una pérdida del sentido moral primitivo.

Es completamente inútil esforzarse en demostrar que la mayoría de los crímenes (por no decir todos) desaparecerían en un *régimen* en donde los bienes fueran comunes, en una sociedad en donde estuviera garantida la vida de todos sus miembros, en donde, en fin, no existiera una autoridad, por liberal que fuera. Hoy los robos, los crímenes pasionales, los cometidos bajo la influencia del alcohol; en una palabra, los crímenes de ocasión, son atribuibles á la sociedad, á la organización de que formamos parte (2).

Como ha hecho notar muy bien Benedikt, los que acusan debilidad nerviosa, los que se sienten incapaces para el trabajo, por falta de una voluntad, de una fuerza, de sus nervios, tienen que buscar su subsistencia por otros medios: estos son nuestros vagabundos, estos son los que *no quieren* trabajar, según dice la gente santa. Y como su estado se lo deben á la sociedad que les negó sus cuidados, que les negó aquello á que todo hombre tiene derecho (los alimentos), la sociedad fué la culpable, fué la causa última del crimen; el criminal no fué más que su instrumento.

La estadística prueba que al alchol se deben también un gran número de crímenes. El alcohol produce embrutecimiento, debilita el sentido moral; y, ¿acaso los que beben agua alcholizada son les culpables? Por encima de ellos, ¿no se descubre la imagen de un monstruo que les induce á que intoxiquen sus cerebros para disipar sus tristezas, las amarguras y los sufrimientos de sus vidas? (3).

* * *

Mientras que hasta ahora la sociedad aparecía como la causa última de los hechos criminales, en los realizados bajo influencias, de orden puramente psíquico se nos manifiesta (la organización social) como causa próxima de los mismos, este es el espesor que separa los dos órdenes de delitos. Desde este momento aparece una diferencia notable. En los primeros son las condiciones materiales las que impulsan al crimen; en el segundo, en el último, son motivos de orden estrictamente intelectual, nacidos de un estudio profundo y ordenados por un cerebro impulsivo sumamente sensible y excitable.

La pérdida de un sentido moral artificialmente adquirido hace perder la noción de una ética artificiosa é inmoral; y entonces, libre el espíritu de esa «memoria moral», *atavizado* hacia una causa pura, natural, privada, comete el delito. En prueba de esta interpretación hablan los casos patológicos, en los cuales se pierde el sentido moral, y hablan también los estudios sobre la memoria. La ley de la regresión, de Ch., Ribot, referente al orden de debilitación progresiva del complexus de la memoria; el tercer grado de debilitamiento, que pudiera ser momentáneo, temporal, nos da una explicación científica de las acciones de esta índole.

PEDRO NOVAKOW.

(1) La existencia de criminal nato es indiscutible después de los trabajos de la escuela antropológica y de los experimentos realizados por Goltz en los animales.

(2) No nos detenemos en este punto, porque sería superfluo. Son tan claros estos hechos, que no necesitan pruebas de ningún genero.

(3) El grupo de las causas físicas está subordinado al de las sociales. No hay necesidad de entrar en detalles por lo que á él se refiere.

Crónica científica

La vida de lo inanimado

Por debajo de la escala de los seres se encuentran organismos pequeñísimos y sencillos, los cuales durante muchísimo tiempo han parecido constituir las formas mas elementales de la vida. Células aisladas, amibas, protozoairos, protistas, bacterias y microbios diversos, esos organismos parecen realizar el último—ó el primer—grado de vitalidad.

Entre ellos y las formas superiores la diferencia es grande sin duda, pero hay analogías ciertas y numerosas transiciones: las desemejanzas son de grado más que de naturaleza.

Algunos naturalistas, sin embargo, se han preguntado si la escala de seres vivos se detiene donde comúnmente la hacemos concluir. Extendiendo la ley de la continuidad en su libro *De la naturaleza*, Robinet constituyóse en el siglo XVIII en defensor convencido de ella, diciéndose que lo que llamamos inanimado podría muy bien ser algo más vivo de lo que se que cree, y que la materia bruta podría igualmente ser tan viva como la así llamada. Semejante mira ha sido expuesta ya con muchísimo calor hace una quincena de años por Armando Sabatier, eminente natnralista de Montpellier, en su *Ensayo sobre la vida y la muerte* y ha sido nuevamente defendida por el mismo en su *Filosofía del esfuerzo*, publicada hace unos meses.

Despues de todo, puede muy bien haber formas de vida inferiores á la del protozoario, como la de éste lo es respecto de la presentada por el mamífero y el ave. Tal tesis puede defenderse; y á las razones *à priori* pueden añadirse argumentos y hechos que tienen algún valor.

Un gran número de fenómenos preséntase en los cuerpos brutos, que hasta aquí han parecido caracterizar á la materia viva. Las analogías obsérvanse, desde luego, en la estructura.

Las recientes experiencias de Mr. G. Cartaud (*Revue generale des sciences*, 15 Febrero 1903), han hecho ver que vertiendo metal fundido en una capa delgada sobre un cuerpo frío, depositan en él una red de células, células provistas de un núcleo circular lo mismo que en el de una célula de materia viva. Semejante núcleo es constante. Una capa de colodión racinado forma igualmente células y núcleos. El aluminio forma células irregulares, conteniendo también su núcleo. La estructura celular encuéntrase, pues, en los cuerpos brutos; no es, por tanto, especial de los cuerpos vivos. Una comprobación análoga se observa en el cristal; deslumbrado por el calor de las llamas, muéstrase formado por colonias de células microscópicas provistas cada una de un núcleo.

Los metales en general, y en particular el hierro, están en su totalidad formados por células aglomeradas. La teoría celular del acero está sólidamente establecida por Osmond, es ya clásica, y aunque se dé á los elementos de los metales el nombre de cristales, más frecuentemente que el de células, no es por ello menos evidente la analogía.

El hierro, el acero, el cobre, los metales todos, están compuestos de unidades elementales características de cada metal, de cada género. Este dato suministrado por los físicos y petrólogos ha sido, por otra parte, ampliamente confirmado por el fisiólogo Mr. Otto von Schroen, cuyos trabajos ha resumido de una manera interesante Mr. L. Hahn en los *Anales des Sciences psychuiques*.

Mr. von Schroen, profesor de Nápoles, ha estudiado especialmente el modo como se engendran los cristales, en las soluciones salinas y en las masas cristalinas, mostrando cómo en el seno de una solución se forma el protoplasma granuloso donde se desenvuelven los petroblastos, especie de núcleos aislados y las protocélulas ó células nucleales que se encuentran nutriéndose de los elementos ambientes del protoplasma, materia viva primitiva de la que los petroblastos y protecélulas son formas más elevadas, específicas y orgánicas.

Hay todavía que observar una analogía más. En los organismos las células son elementos relativamente sólidos, flotantes en un medio líquido. En los cuerpos brutos, en los metales, por ejemplo, se ve paralelamente á las células ó cristales, rodeados de materia menos resistente no cristalizada. La existencia de tal materia explica la fluencia de los cuerpos sólidos ó reputados por tal, señalado por Tresca y estudiado de un modo interesante recientemente por W. Springs (*Journal de Chimie phisique*. Febrero 1904), lo que explica los fenómenos de difusión de los metales y la soldadura en frío por simple compresión.

Obsérvanse tambien analogías en las funciones fisiológicas. Hay una fisiología de los órganos de los cuerpos brutos. Estos están sin cesar en trabajo. Mr. Ch. Ed. Guillaume lo ha indicado en una série de artículos sobre las aplicaciones de los aceros al níquel, en los *Archives des sciences physiques et naturelles* el año último. Y vense tambien en las variaciones modestísimas que ofrecen los instrumentos metrológicos, á pesar de hacerlos con aleaciones de las menos variables. Si el platino iridiado parece invariable casi una diezmillonésima, el hecho no es sumamente cierto, y sábese la variabilidad de las espirales mejor construidas; no se ignora tampoco que los hilos de acero se acortan de un modo regular con el tiempo. En fin en todo gran almacén de vidrio no se desconocen las quebraduras, al parecer espontáneas. Los cuerpos brutos están en equilibrio químico variable; *trabajan* sin cesar; sus elementos no permanecen inmóviles y fijos. Y ciertos cuerpos de éstos parecen ser más vivos que otros. El hierro, por ejemplo.

Las células de los cuerpos brutos se nutren lo mismo que las de los organismos. Un cristal no crece, sino tomando del medio ambiente elementos apropiados. No puede engrosar sino en un líquido que le suministre ciertos alimentos, como un protozoario ó una bacteria no se acreciente, sino en medio conveniente de cultivo. Mr. von Schroen ha estudiado muchísimo esta nutrición de las células de los cuerpos brutos, y declara que no consisten solamente en la justaposición; la intususcepción juega también su papel. Las células pueden tambien devorarse entre sí; calentad el cobre, las pequeñas células de que se compone este metal se funden en células más voluminosas, dice Heyn, de Charlotenbourg. Lo mismo pasa con el hierro. Y es que el calor parece dar apetito á los organismos.

Juntamente con el crecimiento, tiene la facultad de reproducirse. No sexualmente. ¿No es la reproducción sexual la más extendida entre los seres vivos? La germinación, el brote tan frecuentemente observado en los cuerpos brutos pertenece también á los cuerpos vivos.

Romped un pedazo de cristal de alumbre y sumergidlo en una solución del mismo; en seguida se forman botares verdaderos; los cristales se reproducen. La facultad de germinación es muy viva en un medio apropiado, es decir muy nutridor. Desde 1724 Fahrenheit comprobó que en el agua sobrefría, es decir, en un líquido mantenido bajo o» un cristal de hierro retoña de una manera casi instantánea en cuanto se le sumerga allí: y en 1875, Lowitz comprobó un fenómeno análogo en las soluciones sobresaturadas donde se sumergiese una substancia de la que la solución estuviesen llena.

Los organismos de los cuerpos brutos pueden tambien regenerarse y cicatrizar; puede curarse un cristal herido colocándole en un medio adecuado. Se cultivan también como los microbios: la glicerina cristalada, que hizo su nacimiento en 1867 en un tonel enviado de Viena á Inglaterra, se cultiva, desarrolla y multiplica cuando se coloca un cristal en la glicerina del líquido. Puede asimismo decirse que esta especie no vive, sino gracias á los cuidados de cultivo que le proporciona los químicos.

Como las células de los cuerpos vivos, los órganos de los cuerpos *inorgánicos* manifiestan signos de fatiga.

El hecho ha sido señalado primeramente por Lord Kelvin, que ha visto que un hilo metálico mantenido algunas horas ó días en vibración, cesa de vibrar tan pronto como se le pone en movimiento, lo que no hace un hilo al que se ha tenido algunos días en reposo.

Han venido después los curiosísimos estudios de un físico de Calcuta, Jagadis Chunder Bose (véase su libro *Response in the living and non living*, 1902) estableciendo la semejanza de las reacciones de lo animado é inanimado. Cuando se electriza un músculo ó un nervio, prodúcese un cambio exterior apreciable, pero hay otros cambios tambien: los cambios de conductibilidad, que no se manifiestan sino á condición de emplear ciertos instrumentos y ciertos métodos. Electrizad un metal: los cambios apreciables (contracción) no se manifiestan, pero pueden ponerse en evidencia los invisibles; y éstos son los mismos que los de los seres vivos. Tal es la base de la serie de indagaciones de Bose, quien ha llegado á enseñar que el metal se fatiga como el músculo, y que se pueden comprobar en él fenómenos similares al tétanos del músculo. Hay aun una singular coincidencia que revelar. Para tratar la fatiga en el organismo vivo se hace uso comúnmente del masaje y del baño turco ó del baño caliente. Luego, para restaurar un metal fatigado, dice Bose, nada mejor que la vibración ó el calor. En los dos casos el agente exterior que reanima las fuerzas debilitadas es el mismo.

Concluirá.

LECTURAS

La verdad es el fundamento y la razón de la perfección y la belleza. Una cosa, de cualquier naturaleza que sea, no puede ser bella y perfecta si no es verdaderamente todo lo que debe ser, y si no tiene todo lo que debe tener.

LA ROCHEFOUCAULD.

* * *

Querer reducir á las mujeres al gobierno material de su casa y no educarlas más que con este fin, es olvidar que de la casa de cada ciudadano y del seno de la familia, es de donde salen los errores y los prejuicios que gobiernan el mundo.

AIMÉ MARTÍN.

* * *

Son los hombres los que se labran su propia desdicha: todas las leyes de la naturaleza están fundadas en el amor, las humanas en la necesidad de castigar el crimen. Felices aquellos que no son gobernados sino por las leyes de la naturaleza.

BERNARDIN DE SAINT PIERRE

* * *

Si algo importa verdaderamente es en que la tierra no queda rastro de la esclavitud que ha consumido tantas vidas humanas.

TOLSTOY.

* * *

Todas las generosas irradiaciones sociales parten de la ciencia, de las letras, de la enseñanza. Formad hombres, formad hombres! Ilustradlos, para que os den calor. Tarde ó temprano, la espléndida cuestión de la instrucción universal se planteará con la irresistible autoridad de la verdad absoluta.

VICTOR HUGO.

* * *

Es bueno observar que todos los males que no provienen de nuestra constitución física proceden de nuestra ignorancia. Para curarlos era necesario curar nuestros errores; pero nos ha parecido más cómodo acusar á yo no sé que genio del mal, al cual entregamos el universo.

AIMÉ MARTIN

* * *

Al finalizar el siglo XVII los hombres de la antigua Europa, comprendieron poco á poco que aquella entera dependencia en que los obreros se hallaban respecto á sus señores, y que pareció al principio una forma necesaria y natural de la vida económica, debía ser abolida como un mal, una injusticia y una inmoralidad. Nuestros contemporáneos, empiezan también á reconocer que la condición de los obreros, no es, como se pensaba, la consecuencia normal de leyes necesarias, sino que es por lo contrario de tal modo monstruosa que hay que modificarla cuanto antes.

TOLSTOY.

Suscripción á LA PROTESTA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	[illegible]
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7.50
Año	12.00	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos.
En las provincias 6 centavos.

Correspondencia de Administración

Juan Forgues—Se necesita saber el sitio en que se encuentra preso este compañero para hacerle llegar un dinero procedente del Rosario.

Mar del Plata—Se ruega á los compañeros de Mar del Plata, abonen las suscripciones adeudodas á Juan Basora, Rioja Moreno.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

Oferta de trabajo

REPARTIDOR DE PAN se ofrece, pudiendo hacer tambien trabajo de peon. Dirigirse á la calle Cabildo esquina Blanco Encalada (Belgrano), Almacen del Pingo.

COBRADOR.—Con garantía se ofrece para casa de negocio ó sociedad. Dirigirse á J. M. M., Independencia 1560.

SE NECESITA un muchacho de 15 á 17 años para almacén en el Tigre. Para tratar, Paseo de Julio 1342. Buenos Aires.

PEON PRACTICO se ofrece para cualquier clase de trabajo. Dirijirse á J. R. Cabo, San Carlos 3559, pieza 13.

OFICIAL PINTOR se ofrece para la ciudad ó campaña. Entiende perfectamente todo lo concerniente al ramo. — Ocurrir: Estados Unidos 1915.

CENTRO DE AYUDANTES Y PEONES DE cocina.—Participa que dispone de personal competente, honrado y trabajador, apto para cocinar en Confiterías, Cafées, Pastelerías, Farmacias, Almacenes y Fondas. Se atienden pedidos de personal para la ciudad y campaña. Dirijirse á la secretaría Tucumán 656. Unión Telefónica 2694 Avenida.

Artículos en venta

SE VENDE UN ARMAZON 2 MOSTRADOres y una Fidelera todo nuevo por cualquier precio dirigirse á Miñones 2399 Belgrano.

SE VENDE una caldera nueva á vapor de medio caballo de fuerza. Buen Orden 1359.

MÁQUINA DE APARADORA marca «New home» se vende casi nueva y muy barato. Ocurrir Cabrera 4702.

PERSONA BUSCADA

Se desea saber el paradero del compañero Hector Ghio y su compañera: las informes pueden dirijirse á Ragazzini: calle San Luis, Fonda Venezia, Rosario de Santa Fé.